

# "BUSCANDO LIBERTAD. EVANGELIO, PROFECÍA, ESPERANZA"

"Poned el mayor empeño en afianzar vuestra vocación y vuestra elección" (2 Pe 1,10)

Año de la Vida Consagrada

Octubre - Diciembre de 2015

# Oración de Abandono

Padre mío, me abandono a Tí.

Haz de mí lo que quieras.

Lo que hagas de mí
te lo agradezco,
estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo,
con tal que tu voluntad
se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.

Pongo mi vida en tus manos.

Te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y porque para mí
amarte es darme,
entregarme en tus manos
sin medida,
con infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.

Octubre –Diciembre 2015 ÉPOCA IX – n°. 187 (2015)

### DIRECCIÓN

Manuel Pozo Oller Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat C/ Juan Pablo II, 1 04006 – Almería manuel.pozooller@diocesisalmeria.es; y redaccion@carlosdefoucauld.es

SECRETARIA DE DIRECCIÓN María del Carmen Picón Salvador C/ Lopán 47, 4°, H. 04008 – Almería maikaps73@gmail.com

ADMINISTRACIÓN Y SUSCRIPCIONES Josep Valls: jvalls@tinet.cat; y administración@carlosdefoucauld.es

#### REDACCIÓN

André Berger: andrebeni@gmail.com Vicent Comes Iglesia: vicoig@yahoo.es Hta. Josefa Falgueras: josefagermaneta@gmail.com Antonio Marco Pérez: amarco929@gmail.com

#### COLABORADORES

Gabriel Leal Salazar, Ana M<sup>a</sup> Ramos Campos, Antonio Rodríguez Carmona, Josep Vidal Taléns

#### **IMPRIME**

Imprenta Úbeda, S.L. Industria Gráfica La Rueda, 18. Polígono Industrial san Rafael 04230 – Huércal de Almería (Almería) - Tf°. 950.141 515 c.e: administracion@imprentaubeda.com

DEPÓSITO LEGAL: AL 4-2010

El Boletín en formato papel no se vende. Se sufraga gracias a los donativos y colaboraciones económicas de sus lectores y amigos.

## NOTA PARA RECIBIR EL BOLETÍN

Háganos llegar este impreso a: COMUNITAT DE JESÚS. Administración Boletín C/ Joan Blanques, 10 08012 – Barcelona o bien a c.e.: administración@carlosdefoucauld.es

#### MODO DE ENVIAR MI COLABORACIÓN ECONÓMICA

## Residentes en España: Donativo anual, 20 €

A) Opción preferente: suscripción con domiciliación bancaria:

DATOS PERSONALES
Nombre y Apellidos
DATOS DE LA CUENTA
Nombre de la Entidad Bancaria
CODIGO INBAN: (24 DIGITOS) ES
Nombre del titular de la Cuenta
Fecha: Firma:

B) La opción alternativa: suscripción por transferencia bancaria a: Asociación Familia Carlos de Foucauld en España. Boletín "Iesus Caritas"», entidad bancaria La Caixa, cuenta IBAN ES53 2100 3012 8022 0046 2278.

## Residentes en otros países: Donativo anual, 25 €

Como única opción transferencia bancaria a "Asociación Familia Carlos de Foucauld en España. Boletín "Iesus Caritas", entidad bancaria La Caixa, cuenta IBAN ES53 2100 3012 8022 0046 2278 BIC (Código Internacional de Identificación Bancaria en el sistema SWIFT): CAIXESBBXXX - Divisa: Euros.

# **Editorial**

# ABRAZAR EL FUTURO CON ESPERANZA

La carta apostólica del Papa Francisco con motivo del Año de la Vida Consagrada es una joya. El título de nuestro Boletín ha querido recoger el mensaje del logo de este año jubilar para recordarnos nuestra permanente vuelta al Evangelio como único camino de fidelidad al Maestro. También hemos querido dar gracias a Dios por nuestro hermano Arturo Paoli recientemente fallecido incluyendo el título de uno de sus libros, "Buscando libertad. Castidad,

Obediencia, Pobreza", en el título de nuestro BOLETÍN. Son páginas que con el tiempo no dejan de interpelar para en libertad seguir al Resucitado con toda radicalidad.



Abre el número que presentamos *Antonio Rodríguez Carmona* con un artículo donde invita al lector a recordar la llamada de Jesús a sus dicípulos y la llamada que a lo largo del tiempo no ha cesado llegando hasta nosotros "revolucionado el orden de valores. Para la gente los primeros son los que gozan de dinero, libertinaje y poder, pero para Dios son los pobres, vírgenes y servidores".

André Berger presenta al Hno. Carlos en busca de las inspiraciones Espíritu y su deseo de vivir en comunidad. Llama la atención que de "cuando el Hno. Carlos muere asesinado en Tamanrasset el 1 de diciembre 1916, se encuentra solo a pesar de haber tenido el deseo continuo de tener compañeros y de compartir con otros su camino y su opción de vida siguiendo las huellas de Jesús de Nazaret.

De todos sus proyectos de fundación de una comunidad "al estilo de Nazaret", lo único que ha cogido cuerpo es el proyecto de la Asociación abierto a sacerdotes y laicos que reúne en el momento de su muerte, a unos 49 miembros. A partir de 1909 dedica tiempo y esfuerzos para dar forma a este proyecto aprovechando su correspondencia numerosa y sus tres viajes a Francia. Pero en el momento de su muerte la Asociación está todavía en sus comienzos y no tiene ningún reconocimiento oficial".

En el apartado de Testimonios y experiencias hemos querido recoger el testimonio variado y complementario de cuatro comunidades de vida consagrada en un intento de mostrar la riqueza de carismas en la Iglesia para terminar con un testimonio que ha nacido a la sombra de la espiritualidad foucaldiana en un grupo de personas comprometidos en la zona norte de Alicante. A estos testimonios tendríamos que unir las vidas de nuestros hermanos y hermanas de la Familia Carlos de Foucauld. Sus boletines y escritos reflejan con fidelidad una vida evangélica singular de presencia "en el corazón de las masas" al tiempo que de contemplación del Bienamado y Señor Jesús.

La sección de Ideas y Orientaciones incluye un texto de *J. L. Vázquez Borau* donde relaciona a Carlos de Foucauld con Teresa de Jesús. El artículo ha ganado el Primer premio al mejor relato del Concurso de Literatura V Centenario Santa Teresa de Jesús, del Congreso Interuniversitario "Santa Teresa de Jesús Maestra de Vida", Ávila, del 1 al 3 de agosto de 2015.

Las religiosas *Dolores Aleixandre* y *Lourdes Grosso García*, en la misma sección de Ideas y Orientaciones, reflexionan, la primera, sobre la llamada y el don de la vocación y, la segunda, sobre los desafíos de la Vida consagrada en el momento actual. La sección se cierra con una reflexión de la *Hta. Josefa* sobre "los relevos". El número ofrece, por último, en el apartado de Páginas para la Oración, dos bellas oraciones.

Pedimos a Dios Padre que cuando se clausure el Año dedicado a la Vida Consagrada en la fiesta de la Presentación el próximo dos de febrero podamos recoger los frutos de oración y reflexión de este año jubilar para mayor gloria de Dios. Habrá que rotular nuevos caminos misioneros pero en este empeño nos precederá siempre la presencia de Jesucristo Resucitado y la fuerza de su Espíritu Santo.

Anunciamos a nuestros lectores que los cuatro números del BOLETÍN del proximo año 2016 estarán dedicados a vivir con intensidad el centenario de la muerte del Hno. Carlos. Será nuestra humilde contribución a una fecha que nos evoca las palabras de Jesucristo: "si el grano de trigo no se pudre, no puede dar fruto".

MANUEL POZO OLLER, Director

# Desde la Palabra



"El primer objetivo es mirar al pasado con gratitud. Cada Instituto viene de una rica historia carismática. En sus orígenes se hace presente la acción de Dios que, en su Espíritu, llama a algunas personas a seguir de cerca a Cristo, para traducir el Evangelio en una particular forma de vida, a leer con los ojos de la fe los signos de los tiempos, a responder creativamente a las necesidades de la Iglesia. La experiencia de los comienzos ha ido después creciendo y desarrollándose, incorporando otros miembros en nuevos contextos geográficos y culturales, dando vida a nuevos modos de actuar el carisma, a nuevas iniciativas y formas de caridad apostólica. Es como la semilla que se convierte en un árbol que expande sus ramas (...)

Poner atención en la propia historia es indispensable para mantener viva la identidad y fortalecer la unidad de la familia y el sentido de pertenencia de sus miembros. No se trata de hacer arqueología o cultivar inútiles nostalgias, sino de recorrer el camino de las generaciones pasadas para redescubrir en él la chispa inspiradora, los ideales, los proyectos, los valores que las han impulsado, partiendo de los fundadores y fundadoras y de las primeras comunidades. También es una manera de tomar conciencia de cómo se ha vivido el carisma a través de los tiempos, la creatividad que ha desplegado, las dificultades que ha debido afrontar y cómo fueron superadas. Se podrán descubrir incoherencias, fruto de la debilidad humana, y a veces hasta el olvido de algunos aspectos esenciales del carisma. Todo es instructivo y se convierte a la vez en una llamada a la conversión. Recorrer la propia historia es alabar a Dios y darle gracias por todos sus dones".

> CARTA APOSTÓLICA DEL SANTO PADRE FRANCISCO A TODOS LOS CONSAGRADOS CON OCASIÓN DEL AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA, Noviembre 2014

# INVITACIÓN ESPECIAL AL SEGUIMIENTO DE JESÚS

El relato del hombre rico (Mc 10,17-31) enseña que todos estamos llamados al seguimiento de Jesús, pero que algunos reciben una llamada especial, fruto del amor de Jesús, a la que deben responder libremente. El hombre rico se quiere salvar y pregunta a Jesús cómo heredar la vida eterna. Jesús le responde indicando el camino universal para todos, el amor al prójimo: Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre» (10,19). La respuesta es lógica, pues, si Dios es amor, el único camino para llegar a él es el amor. Esto responde a la misma enseñanza de Jesús cuando nos dice que en el juicio final todos seremos examinados de amor (Mt 25,31-45). El rico replica que todo esto lo ha cumplido desde su juventud. Entonces Jesús se lo quedó mirando con amor y le dijo. "Con amor", aquí está la clave. La mirada amorosa de Jesús explica su invitación especial: Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme (Mc 10,21). No se trata de un camino totalmente nuevo sino de una manera concreta de recorrer el camino del amor, necesario a todos, el seguimiento físico de Jesús, "que nos amó y se entregó por nosotros" (Ef 5,2), lo que implica vivir como él, austeros y libres para dedicarse totalmente a las exigencias del reino de Dios. Por otra parte, dar todo a los pobres está en la línea de heredar la vida eterna, que deseaba el rico, pues "tendrá un tesoro en el cielo". No se pierde nada. En el relato paralelo de Mateo, el evangelista explicita la frase Una cosa te falta de Marcos con otra: si quieres ser perfecto (Mt 19,21). Perfecto es ser lo que cada uno debe ser, tener lo que cada uno debe tener. Implica que Dios padre, antes de la creación del mundo ha pensado en cada uno de nosotros con amor y nos ha destinado a conformarnos de una forma concreta con la imagen de su Hijo, siendo hijos con él y en su seguimiento (Rom 8,29-30; Ef 1,3ss). Esto nos obliga a discernir lo que Dios espera en concreto de cada uno, discernimiento, por otra parte, que está al alcance de todos examinando en contexto de amor y oración, y con la ayuda de personas expertas, los signos que Dios ha ido sembrando en nuestra vida.

Ya conocemos la respuesta negativa del invitado: se marchó triste porque era muy rico. No todos responden a la invitación de Jesús,

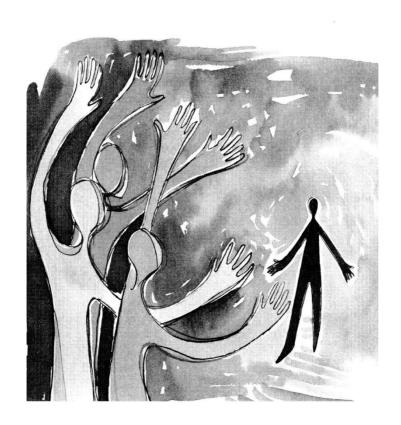
que históricamente nunca deja de llamar a su seguimiento especial. Realmente hay ataduras que nos pueden mantener prisioneros, pero esto *es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo* (Mc 10,27), como muestra el caso de Zaqueo, que compartió parte de sus bienes, a invitación de Jesús (Lc 19,8-10).

Por su parte, Pedro en nombre de los Doce manifiesta que ellos lo han dejado todo en su seguimiento, a lo que Jesús responde que el dejar "por mí y el Evangelio" no es quedarse sin nada, en el vacío existencial, sino un dejar gratificante. Primero, porque se obtendrá la vida eterna, la meta final deseada por todos y que da sentido a la vida, y segundo, porque ya aquí recibirá cien veces más en relaciones humanas, toda la familia de los hijos de Dios, a la que debe servir, como Jesús, en un servicio letificante. Todo ello con persecuciones (Mc 10,30), igual que las tuvo Jesús y que purifican la calidad del amor. Esto es vivir sabiamente con una existencia que realiza, porque muchos primeros serán últimos, y muchos últimos primeros (Mc 10,31). Jesús ha revolucionado el orden de valores. Para la gente los primeros son los que gozan de dinero, libertinaje y poder, pero para Dios son los pobres, vírgenes y servidores.

## ANTONIO RODRÍGUEZ CARMONA

"La sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora. No es menos vida, no es una baja intensidad sino todo lo contrario. En realidad, quienes disfrutan más y viven mejor cada momento son los que dejan de picotear aguí v allá, buscando siempre lo que no tienen, v experimentan lo que es valorar cada persona y cada cosa, aprenden a tomar contacto y saben gozar con lo más simple. Así son capaces de disminuir las necesidades insatisfechas y reducen el cansancio y la obsesión. Se puede necesitar poco y vivir mucho, sobre todo cuando se es capaz de desarrollar otros placeres y se encuentra satisfacción en los encuentros fraternos, en el servicio, en el despliegue de los carismas, en la música y el arte, en el contacto con la naturaleza, en la oración. La felicidad requiere saber limitar algunas necesidades que nos atontan, quedando así disponibles para las múltiples posibilidades que ofrece la vida" (EG 223)

# En las huellas del Hermano Carlos



"El Año de la Vida Consagrada nos interpela sobre la fidelidad a la misión que se nos ha confiado. Nuestros ministerios. nuestras obras. nuestras presencias, ¿responden a lo que el Espíritu ha pedido a nuestros fundadores, son adecuados para abordar su finalidad en la sociedad y en la Iglesia de hoy? ¿Hay algo que hemos de cambiar? ¿Tenemos la misma pasión por nuestro pueblo, somos cercanos a él hasta compartir sus penas y alegrías, así como para comprender verdaderamente sus necesidades y poder ofrecer nuestra contribución para responder a ellas? «La misma generosidad y abnegación que impulsaron a los fundadores – decía san Juan Pablo II – deben moveros a vosotros, sus hijos espirituales, a mantener vivos sus carismas que, con la misma fuerza del Espíritu que los ha suscitado, siguen enriqueciéndose y adaptándose, sin perder su carácter genuino, para ponerse al servicio de la Iglesia y llevar a plenitud la implantación de su Reino». Al hacer memoria de los orígenes sale a luz otra dimensión más del proyecto de vida consagrada. Los fundadores y fundadoras estaban fascinados por la unidad de los Doce en torno a Jesús, de la comunión que caracterizaba a la primera comunidad de Jerusalén. Cuando han dado vida a la propia comunidad, todos ellos han pretendido reproducir aquel modelo evangélico, ser un sólo corazón y una sola alma, gozar de la presencia del Señor (cf. Perfectae caritatis, 15)"

CARTA APOSTÓLICA DEL SANTO PADRE FRANCISCO A TODOS LOS CONSAGRADOS CON OCASIÓN DEL AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA, Noviembre 2014

## "UNA VIDA A LA ESCUCHA DEL ESPÍRITU".

"Vosotros no solamente tenéis una historia gloriosa para recordar y contar, sino una gran historia que construir. Poner los ojos en el futuro, hacia donde el Espíritu los impulsa para seguir haciendo con nosotros grandes cosas". (FRANCISCO, Reflexión sobre la vida religiosa)

Cuando el Hno. Carlos muere asesinado en Tamanrasset el 1 de diciembre 1916, se encuentra solo a pesar de haber tenido el deseo continuo de tener compañeros y de compartir con otros su camino y su opción de vida siguiendo las huellas de Jesús de Nazaret.

De todos sus proyectos de fundación de una comunidad "al estilo de Nazaret", lo único que ha cogido cuerpo es el proyecto de la Asociación¹ abierto a sacerdotes y laicos que reúne en el momento de su muerte, a unos 49 miembros. A partir de 1909 dedica tiempo y esfuerzos para dar forma a este proyecto aprovechando su correspondencia numerosa y sus tres viajes a Francia. Pero en el momento de su muerte la Asociación está todavía en sus comienzos y no tiene ningún reconocimiento oficial.

En Tamanrasset, a principios de 1908, un ataque de escorbuto deja al Hno. Carlos sin fuerzas durante varios meses. En su cuaderno anota: "Me encuentro enfermo, he tenido que interrumpir mi trabajo: Jesús, María, José os confío, mi alma, mi espíritu y mi vida". A su alrededor se vive una realidad de hambruna grave. El 21 de enero de 1908 escribe en un carta a su prima Marie de Bondy: "Se vive un año difícil en el país: diecisiete meses sin una gota de agua; es la hambruna total en un país que vive principalmente de leche y más para los pobres que viven exclusivamente de leche. Las cabras están más flacas que nunca y secas como la tierra, y la gente como las cabras". Para paliar la hambruna, el Hno. Carlos ha compartido sus reservas de comida con los más necesitados y él también se encuentra en una gran escasez. A este hecho se juntan su cansancio a causa de su exceso de trabajo, su falta de sueño, su desánimo... y cae enfermo, el escorbuto termina de agotarlo. Sus vecinos y amigos del lugar reaccionan y colectan en los

13

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Directorio de la Unión de Hermanos y Hermanas del Sagrado Corazón de de Jesús, para la evangelización de los pueblos infieles.

alrededores la poca leche que se puede encontrar para asistir y sanar al "marabout". Así, gracias a los vecinos, el Hno. Carlos se va recuperando poco a poco y se restablece. Él lo vive como un horizonte nuevo en su vida. Entiende de repente en su propia carne todo lo que implica encontrarse como él que ha necesitado "ser asistido y ayudado por los pobres" cuando se percibía hasta este momento como el que "ayudaba y asistía a los pobres".

En este contexto, cuando se está recuperando, el 1 de junio de este mismo año 1908 presenta en una carta a Mons. Guérin sus nuevos proyectos. La enfermedad y lo que ha ocurrido le llevan a una reflexión y nunca ha sido tan consciente del fracaso aparente de su vida. Concluye su carta a Mons. Guérin con la frase siguiente: "No he conseguido nada, ni siquiera un compañero, mis proyectos se han quedado sin concretar, mi planes de vida: Constituciones, Reglamentos, papeles inútiles...". A la impotencia de la enfermedad se une el sentimiento de fracaso tanto de su obra como de su propia vida. Tiene entonces cincuenta años y le quedan ocho años de vida. Vive una verdadera conversión interior y empieza una nueva etapa que culminará con el sacrificio de su vida en 1916.

No obstante después de su muerte, como "el grano de trigo que cae en tierra y muere, da mucho fruto" (Jn 12,24), su forma de vida va a suscitar en distintos ámbitos una espiritualidad innovadora para la vida religiosa así como para muchos laicos y sacerdotes.

El 29 ó 30 de octubre 1886, día de su conversión en san Agustín (París), acogiendo con humildad la llamada del Padre Huvelin a confesarse y a comulgar, vive este acto de entrega interior que lo transforma radicalmente. Ya no puede vivir sin entregarse totalmente a este amor de Dios que se revela y lo invade en su ser.

Lo expresa en su correspondencia en dos aspiraciones que orientarán toda su vida en etapas aparentemente tan diversas: monje en la trapa, ermitaño en Nazaret, sacerdote misionero en Beni Abbès, y, finalmente, compartiendo su vida con los tuareg, en Tamanraset, en una relación de amistad y de cercanía

"Tan pronto como creí que había un Dios, comprendí que no podía hacer otra cosa que vivir para Él: mi vocación religiosa data del mismo momento que mi fe. ¡Dios es tan grande! Hay tanta diferencia entre Dios y todo lo que no es Él".

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Carta LHC, 14 agosto 1901.

"Mi Señor Jesús, quien pronto se hará pobre, quien pensando que todo lo que hace a uno de estos pequeños, es a Vos a quien se hace (...) aliviará todas la miserias a su alcance.". "Yo, mi vida pasada. Misericordia de Dios"<sup>3</sup>.

Desde ahora conocer a Dios y encontrarlo será el eje y la meta de toda su vida. Se expresará en su manera de acoger a todos, a los más alejados, despreciados y últimos. Su deseo es de imitar en su vida el abajamiento y la humillación de Cristo, imitando la vida de Jesús en Nazaret. Reflexionando con el Padre Huvelin, piensa poder realizar su ideal haciéndose monje en la Trapa.

En 1890, deseando concretar su deseo de seguir las huellas de Jesús de Nazaret entra en la Trapa de Ntra. Sra. de las Nieves en Ardèche (Francia). Después de seis meses, sus superiores lo mandan a la Trapa de Ntra. Sra. del Sagrado Corazón de Akbès en Siria. Corresponde a lo que ha pedido: vivir en la Trapa más pobre y sencilla. Es un periodo de fundación. La Trapa de Akbès está en construcción y los monjes viven en barracas. Este periodo es una etapa de estabilidad para el Hno. Carlos. Con el nombre de hermano María-Alberico pronuncia sus votos simples el 2 de febrero 1892 con un sentimiento profundo de felicidad. Permanece en Akbès durante cinco años formándose en la vida religiosa y comunitaria. Pero ve que, a pesar de las condiciones duras del entorno de su vida monacal, las familias cristianas campesinas que viven cerca del monasterio y que encuentra, tienen una vida mucho más dura y precaria que la de la comunidad. Así en una carta al P. Huvelin del 22 de septiembre 1893 expresa su deseo profundo:" ¿No habría medio de formar una pequeña congregación para llevar esta vida, para vivir únicamente del trabajo de nuestra manos, como hacía nuestro Señor, que no vivía de colectas, ni de ofrendas, ni del trabajo de obreros forasteros...?"

No obstante el 2 de febrero 1896 renueva sus votos. Pero su ansía de la vida de Nazaret es cada vez más fuerte. Pensando entonces en los que vendrán a vivir con él, elabora el borrador de su primera regla de vida: "Congregación de los Hermanitos de Jesús". En este mismo año, después de un largo tiempo de discernimiento con el P. Huvelin y con el permiso de sus superiores, decide dejar la Trapa para seguir su intuición: vivir como Jesús la vida de Nazaret.

Anota en su libreta: "Recibida la decisión de mi General que la voluntad de Dios es que yo salga de la Orden para seguir a nuestro Señor

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Retiro de Nazaret II, 11 de Noviembre 1897.

en su abyección y pobreza. Miércoles 23 de enero de 1897, fiesta de los esponsales de la Santísima Virgen María con San José y víspera de la fiesta de la Sagrada Familia".

Es evidente que su formación y su vida como monje en la Trapa orientarán y marcarán profundamente su modo de vivir las distintas etapas de su vida. Por otra parte toda su vida tendrá una correspondencia continua con algunos de sus compañeros de la Trapa<sup>4</sup>. Y al volver de Nazaret, cuando decide ser sacerdote, pasará su tiempo de preparación para la ordenación de nuevo en la trapa de Ntra. Sra. de las Nieves en Francia.

En 1897 dejando la Trapa con el permiso de sus superiores, empieza sin tardar, con la aprobación del P. Huvelin, una nueva etapa que lo lleva a Tierra Santa. Siguiendo con su opción de vida religiosa, el 14 de febrero 1897, hace en Roma en las manos de su confesor trapense voto de castidad y de pobreza. De manera concreta promete tener para su uso nada más que un obrero pobre. Y el 17 de febrero embarca para Tierra Santa con un vestido extraño que a sus ojos significa su opción de sencillez y de pobreza.

Recomendado sin saberlo a las Clarisas de Nazaret, ellas lo acogen ofreciéndole una cabaña para vivir como ermitaño fuera de la clausura. Dedica su tiempo a la meditación y a la oración, asegurando algunos servicios y encargos para las monjas. Encuentra una paz interior al rezar horas a los pies del Santísimo y al meditar por escrito largamente los evangelios, según los consejos del P. Huvelín. Expresa de diversas maneras esta felicidad y paz interior en su correspondencia de aquel periodo. Al recorrer las calles vive con la idea de la cercanía que ha vivido Jesús con sus padres en esta misma aldea de Nazaret. Es cierto, vive al "estilo de Jesús de Nazaret" en una imitación que le parece la más realista posible de la vida de Jesús en su pueblo de Nazaret.

No obstante el ritmo y la misma tranquilidad de su vida despiertan en él una inquietud interior profunda. A la vez duda e intuye que no es lo que él desea encontrar y vivir verdaderamente. Es consciente de que, al dejar la Trapa, ha sacrificado la vida monástica y el sacerdocio. Pero añora lo que era la vida de la Trapa, sueña con una vida religiosa distinta, con otros compañeros, proyecta otras iniciativas diversas de su estilo actual de vida sencilla y escondida. Lo comparte en su correspondencia al P. Huvelin. En

16

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> J. FRANÇOIS SIX, Lettres à mes frères de la Trappe (Ed. du Cerf 1969).

este contexto, en 1898, pensando en futuros compañeros, redacta de manera más amplia la Regla elaborada en la Trapa de Akbès en 1896.

Al tomar conciencia de que su estilo de vida actual no coincide con su deseo profundo de imitar a Jesús, descubre en la Eucaristía otra dimensión de la vida y de la misión de Jesús: llevar este banquete a los últimos como lo fórmula más tarde en una carta."... Este divino banquete del que me hacía ministro, había que ofrecerlo no a los parientes ni a los vecinos ricos, sino a los cojos, a los ciegos, a los pobres, es decir a las almas más necesitadas de sacerdotes".

Percibe entonces en el sacerdocio una llamada nueva v distinta. Ser este nuevo obrero evangélico que, como sacerdote, se pone al servicio de esta misión. En este proceso de reflexiones nuevas y contradictorias con su vida presente en Nazaret, encuentra en la madre Elizabeth, Abadesa de las Clarisas de Jerusalén, la persona que le apoya en su reflexión. Durante una estancia de cinco meses en Jerusalén, la madre Elizabeth lo ayuda en un nuevo discernimiento de vida religiosa y lo empuja hacía el sacerdocio como obrero evangélico. Y en la Pascua de 1900 hace en Jerusalén, un retiro que se revela decisivo para la orientación de su futuro. No percibe su vocación ya ni en el deseo de volver a la Trapa ni en seguir a la sombra del convento de las Clarisas de Nazaret. Su camino de imitación de Jesús lo empuja ahora a pedir el sacerdocio. El 26 de abril 1900 escribe: "Fue solamente ayer, fiesta de San Marco, que entendí que debía recibir el sacerdocio...Antes mi gran deseo de humildad, de abyección y de la última plaza me había apartado de este proyecto... Ayer he visto con una gran claridad que tenía que recibirlo".

A partir de este momento se precipitan los acontecimientos y decisiones aparentemente de maneras contradictorias. La vida suya como "ermitaño en Nazaret" coge otra senda y futuro. Hace varios años que no ha encontrado al P. Huvelin. De repente, el 17 de agosto 1900 se presenta en Paris al P. Huvelin, expresándole su petición de ser sacerdote. Esta decisión del Hno. Carlos corresponde de hecho con el deseo profundo que el P. Huvelin tenía para él desde el principio. "El P. Huvelin ha creído que, a pesar de mi indignidad, yo debía recibir este sacramento tan santo del Orden y ofrecer el divino sacrificio...el excelente abad de Nuestra Señora de las Nieves me proporcionará hospitalidad hasta la ordenación, me preparará él mismo

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Carta al Padre Caron, 8 abril 1905.

para ella, y lo ha arreglado y regularizado todo con su obispo...". Se prepara en Francia para la ordenación sacerdotal en la Trapa de Nuestra Señora de las Nieves al lado de su antigua comunidad religiosa. Y durante su retiro se perfila la orientación de su futuro proyecto. Lo anota en sus resoluciones de retiro. Por una parte confirma su intención de fundar la comunidad religiosa de los Hermanitos del Sagrado Corazón de Jesús y por otra parte de consagrar su vida a la evangelización de Marruecos como dos vertientes de un mismo proyecto misionero. Su deseo es de fundar una pequeña fraternidad, ofreciendo la hospitalidad, llevando la presencia de Jesús en la eucaristía y la adoración, y compartiendo con todos en la caridad. El 9 de junio de 1901es ordenado como sacerdote diocesano en Viviers.

Comienza para el antiguo trapense y el ermitaño de Nazaret una nueva etapa0, a la vez como sacerdote y monje. En este momento no es posible entrar en Marruecos y por eso escoge Beni Abbès en Argelia como cabeza de puente de su proyecto, para llegar lo más al Sur posible y así encontrarse cerca de las fronteras con Marruecos. A finales de este mismo año 1901, llega a Beni Abbès como sacerdote y religioso llevando el vestido de los hermanitos. Edifica la ermita donde reside. La construcción sencilla de barro con la capilla y la sacristía, sus dos habitaciones y la sala para acoger los huéspedes y servir de almacén, se presenta como una trapa en miniatura. Prevé también rodear el recinto de una clausura. En la ermita se instala como el primer y único hermanito de esta fraternidad que él desea y sueña. Asume él solo, como el único miembro de la fraternidad, las distintas tareas cotidianas de la comunidad. Su horario se moldea a la regla con tiempo de oración, adoración de día y nocturna, ayunos, actividades y trabajo manual, uniéndose así al sacrificio eucarístico. Acoge a los militares como a la población del oasis, nómadas esclavos, prestando servicio a todos. En una carta al P. Caron de 8 de Abril de 1905 describe así su vida: "Hace tres años y medio que me establecí en Beni Abbès, en el Sahara argelino, en la frontera misma de Marruecos, imitando, tibia y miserablemente, llevar esa bendita vida de Nazaret. Hasta el presente estoy solo, "el grano de trigo que no muere, se queda solo": Ruego a Jesús para que yo muera a todo lo que no es El y su voluntad. Mi clausura es un vallecillo, del que no salgo más que cuando un deber imperioso de caridad

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Archivos de la Postulación, BACF 142 (Abril 2001) 10.

me obliga, a falta de otro sacerdote... a llevar a Jesús a algún lugar... Aquí me tiene ahora, de regreso en mi clausura, al pie del divino Sagrario, para llevar, bajo los ojos del Amado, una vida tan semejante a la de la divina casa de Nazaret como lo permita la miseria de mi corazón".

En las distintas etapas de su vida, estos años en Beni Abbès representan el momento en el cual vive de manera concreta su proyecto de regla religiosa. En la capilla de la fraternidad dibuja tres pinturas que resumen los tres pilares de su espiritualidad y de su modo de vivir la misión. En el centro por encima del sagrario se encuentra la imagen en tamaño normal de Jesús resucitado en la gloria. Lleva en las manos y los pies las llagas de su crucifixión e irradia de su corazón traspasado la misericordia y el amor de Dios, fuente de salvación para todos. En la capilla izquierda está la familia de Jesús en Nazaret. Es una pintura de estilo estereotípico que resume la cercanía y la intimad vividas por el Hno. Carlos durante cuatros años en Nazaret a los pies del Santísimo. En la capilla derecha pinta el encuentro de María con Elizabeth. Las dos embarazadas llevan a Jesús ya Juan en sus propios senos. Es el anuncio y la alegría de la salvación. Como María, el Hno. Carlos quiere llevar y compartir la Buena Noticia con todos. "Seamos delicados sin fin en nuestra caridad; no nos limitemos a los grandes servicios, tengamos esa delicadeza que cuida los detalles y sabe poner con naderías tanto bálsamo en los corazones. "Dadles de comer", dice Jesús. Entremos igualmente con los que están cerca de nosotros en pequeños detalles de salud, de consuelos, de oraciones, de cosas necesarias; consolemos, aliviándoles con las más minucias atenciones;..."8.

Pero a pesar de su deseo y de sus oraciones, no llegan estos otros compañeros esperados y añorados. Al mismo tiempo el hno. Carlos se da cuenta de que la puerta para entrar en Marruecos tardará en abrirse. En este contexto el comandante Laperrine le ofrece la posibilidad y le facilita la oportunidad para ir más al Sur hacia "los más lejanos y excluidos". Como antes en la Trapa y después en Nazaret, el hno. Carlos entra de nuevo en un proceso de reflexión y de dudas. Seguir en Beni Abbès le da la estabilidad de una vida que él ha deseado y que corresponde a los consejos tanto del P. Huvelin como de Mons. Guérin. Ir al Sur es escuchar la llamada de estar disponible a nuevos proyectos. A finales de 1904, con los militares, empieza un largo recorrido de casi un año para

<sup>7</sup> Carta al P. Caron, Beni Abbès 8 abril 1905.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Carta al Doctor Balthazar, 2 marzo 1902.

descubrir el país tuareg. "Vamos de manantial en manantial, a los lugares de pastos más frecuentados por los nómadas, nos instalamos allí entre ellos, pasando varios días con ellos, tratando de familiarizarlos con nosotros, de crear confianza y amistad... Los indígenas, unos nos reciben bien; pero no es sincero, ceden a la necesidad...".

Al regresar hace una estancia prolongada en Ghardaia a lado de Mons. Guérin. Allí en su retiro anual, confirma la decisión de volver a Beni Abbès. Es vivir la fidelidad a su vocación. El 24 de enero de 1905, el Hno. Carlos llega a su fraternidad. Al llegar escribe a su prima Maria de Bondy: "De nuevo me encuentro en la fraternidad, su capilla, su huerto, todo está en muy buen estado... Me encuentro aquí como si nunca lo hubiera dejado". "Paso mis días en la vida monástica y solitaria: cambiando el trabajo manual por copiar textos tuareg y estudios hechos durante el año de viaje..."10. Pero al mismo tiempo sus pensamientos van hacia esta gente del Ahaggar que ha conocido durante su viaje hacia el sur. Quedará así fiel en Beni Abbès hasta el 3 de mayo 1905. No obstante al final la llamada interior a seguir más allá como la oportunidad ofrecida por las circunstancias, lo empujan de nuevo a salir hacia otro futuro. "Le escribo bajo un árbol, durante un descanso, mientras los camellos pastan un poco. Con gran sorpresa mía, la marcha, en lugar de cansarme como esperaba, me ha resultado ligera..."11.

Al coger otra vez el camino del desierto, empieza, sin entenderlo todavía claramente, una nueva etapa de su vida y una nueva forma de vivir su misión. Durante todo este tiempo de reflexión y de indecisión dos intuiciones nuevas han tomado forma. Percibe que la vida de Nazaret se puede vivir como estilo de vida en cualquier lugar y situación y de formas distintas de su manera actual de vivirla en Beni Abbès. Eso le permite también ampliar y simplificar el cuadro de vida de su fraternidad.

En camino durante una etapa, el 22 de julio de 1905, en la fiesta de Santa Madalena, escribe como meditación en su cuaderno de ruta: "Ama, obedece, imita, vive de fe, de esperanza, de caridad... Jesús te ha establecido para siempre en la vida de Nazaret: la vida de misión y de

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Carta a Marie de Bondy, 3 julio 1904.

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Carta a Marie de Bondy, 21 de marzo y 18 de febrero 1905.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Carta a M. de Bondy, Ruta entre B. Abbès y Tuat. 26 abril 1909.

soledad, para ti como para Él no son más que excepción...Sigue el reglamento (de los Htos. del Sagrado Corazón) como un directorio, sin hacerte de él un deber estricto... nada de hábito... nada de clausura...nada de vivir lejos de todo lugar...no menos de ocho horas de trabajo...ni terrenos grandes, ni construcciones grandes...en una palabra, en todo como Jesús en Nazaret... La vida de Nazaret puede llevarse en todas partes: hazlo en el lugar más útil para el prójimo".

En esta meditación y reflexión intuye y expresa claramente lo que va unificar la última etapa de su vida en Tamanrasset. Vuelve, en un ámbito nuevo, a la sencillez y a la libertad que le han inspirado durante toda su vida. Esta misma opción se nota en la novedad entre el tipo de sus construcciones en Beni Abbès (1901 – 1904) y el de Tamanrasset (1905-1916). En Beni Abbès, la fraternidad con su capilla amplia, es muy sencilla y humilde, pero corresponde a su proyecto de fundar una comunidad religiosa Está pensada desde el inicio como una trapa reducida a lo esencial pero pensada para acoger a una comunidad de cuatro o cinco hermanos. Al contrario su casa en Tamanrasset "la frégate" es una habitación muy larga y de poca anchura dividida en dos por una cortina (una parte en el fondo que sirve de capilla y de almacén y otra delante, de sala de estar). En lo concreto traduce lo que es "ir a lo esencial". Se podría decir lo mismo de su perspectiva evangelizadora que se va perfilando y afinando en la espiritualidad de Nazaret.

septiembre de 1905 se instala definidamente Tamanrasset en donde residirá diez años hasta su muerte. Descubre allí un nuevo contexto geográfico, cultural y de población, totalmente distinto del que había conocido en Beni Abbès. Para los tuareg, Tamanrasset es un punto de encuentro que se sitúa en el corazón de una zona desértica muy extensa de trashumancia. Es un punto de agua con unas chabolas y algunas pequeñas huertas que sirve de lugar de encuentro y de cruce para los nómades tuareg. Vive solo cerca de algunos vecinos harratin, servidores de los tuareg. Es el único extranjero y francés presente. A pesar de tener su puerta siempre abierta para acoger a quien se acerca, pueden pasar días sin tener ninguna visita. Recibe de vez en cuando la visita de oficiales militares que transitan por este lugar, aprovechando su presencia. Dedica la mayor parte de su tiempo al estudio de la lengua tuareg (poesía, gramática, diccionario). Gracias a la regularidad del correo militar que trae las cartas cada dos semanas, mantiene una correspondencia intensa con su familia y muchas otras personas. No

sigue su regla de vida de manera tan estructurada y rígida como en Beni Abbès.

Como lo hemos mencionado, en este contexto, en el año 1908, la enfermedad y la ayuda generosa de los vecinos para curarlo abren una perspectiva y un sentido nuevo a su presencia: de ser el que asiste, a ser el asistido en una nueva forma de compartir su presencia. Es como una segunda conversión interior hacia la cercanía de los demás, sintiéndose uno entre sus hermanos. En este contexto, la sencillez y la cercanía en la vida de cada día le ayudan a descubrir una nueva libertad interior para estar presente a la gente. La cercanía de Dios se hace presente y se revela en la misma cercanía del otro como hermano. Esta perspectiva unifica profundamente su vida religiosa y misionera.

No obstante sigue sin esperanza de encontrar, ni de tener compañeros. Por eso, frente a las numerosas tareas necesarias para el desarrollo: educación, formación sanitaria etc....que describe en sus cartas, intuye ser como un desbrozador que abre camino para laicos, sacerdotes, personas de distintas índoles que se dediquen a estas tareas. Por eso en los últimos años de su vida dedica tiempo y esfuerzos a su proyecto de Asociación. Pero al final, el 1 de diciembre 1916, muere solo como "el grano que cae en tierra".

Después de su muerte, cuando todo puede quedarse en el olvido, ¿qué despierta en tantas personas el afán de seguir sus huellas en una forma de espiritualidad y de vida religiosa nueva?

A través de las diversas facetas de una personalidad tan rica y singular: oficial militar, explorador, monje, ermitaño, sacerdote, lingüista... no es evidente de captar lo esencial y lo único. ¿Qué singularidad y novedad pueden atraer a tantas personas a hacer de la memoria de su vida y de su vida espiritual una levadura en la masa?

A partir de su conversión, su camino de vida religiosa, en francotirador al margen de la tradición, abarca en sus orientaciones matices e intuiciones que van tomando forma a lo largo de su vida. Al convertirse se descubre como "hijo prodigo" en una relación de misericordia y de perdón con el Padre que le da vida. De ahora en adelante la meta de su vida es hacer la voluntad del Padre. Para él, hacer la voluntad del Padre es vivir imitando a Jesús. Reconoce a Jesús como este hermano al que quiere imitar en todo siguiendo sus huellas. Como una meta, modela, formula y afina esta intuición sin cesar a través de las experiencias y las distintas etapas de su vida.

Imitando a su Bien Amado lo atrae la sencillez y la cercanía de la vida de Nazaret. Y descubre la Eucaristía como punto central para unirse a la ofrenda de Jesús al Padre y compartir este banquete con todos los últimos y los excluidos. Así, de la soledad para vivir con Dios se abre a un camino compartido con los demás, hasta sentirse como uno entre ellos, haciendo de la misma vida concreta y sencilla de Nazaret el lugar de la Buena Noticia y de la Salvación.

Así en las diversas etapas de su vida y en sus proyectos, vemos cómo está siempre dispuesto a poner en tela de juicio y a cuestionar su modo presente de vivir. Abierto a la llamada del Espíritu, no tiene reparo en replantear y modificar de nuevo su vida. A la luz de sus exigencias e intuiciones se va unificando, su espiritualidad y su modo de vivir el anuncio de la Buena Noticia. El P Huvelin era muy consciente de este proceso peculiar en el hermano Carlos, como obra del Espíritu en él.

Al no fundar nada y morir solo en el desierto, su vida y espiritualidad invitan a abrir estos caminos nuevos esbozados en el compartir, en la ofrenda y el abandono de su propia vida en las manos del Padre, en cercanía a los más pobres, excluidos y marginados.

Nos encontramos nosotros también en un mundo que vive cambios radicales acelerados y profundos Y en este contexto percibimos que las formas y las estructuras tradicionales de vida religiosa tienen poco espacio y capacidad para esbozar un futuro diverso y desconocido. ¿Como lo hizo el hermano Carlos, ¿no es el momento de tener esta disponibilidad al Espíritu que empuje por caminos nuevos y desconocidos, configurando un futuro que se descubre poco a poco como un nuevo horizonte?

Esta cita de una carta del hermano Carlos es como una invitación a una mirada contemplativa hacia este futuro: "En el Assekrem, las puesta de sol sobre las montañas son admirables... La vista es maravillosa, se ve tan lejos como alcanza la vista tanto hacia el norte como hacia el sur, hasta las inmensas llanuras desiertas en planos superpuestos; es el amasijo más extraño de picos, agujas rocosas, rocas con formas fantásticas y salvajes...".12

ANDRÉ BERGER Hermano del Evangelio

23

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Carta a Luis Massignon, Assekrem, 19 septiembre 1911.

"Vivir el presente con pasión es hacerse «expertos en comunión», «testigos y artífices de aquel "proyecto de comunión" que constituye la cima de la historia del hombre según Dios». En una sociedad del enfrentamiento, de difícil convivencia entre las diferentes culturas, de la prepotencia con los más débiles, de las desigualdades, estamos llamados a ofrecer un modelo concreto de comunidad que, a través del reconocimiento de la dignidad de cada persona y del compartir el don que cada uno lleva consigo, permite vivir en relaciones fraternas.

Sed, pues, mujeres y hombres de comunión, haceos presentes con decisión allí donde hay diferencias y tensiones, y sed un signo creíble de la presencia del Espíritu, que infunde en los corazones la pasión de que todos sean uno (cf. Jn 17,21). Vivid la mística del encuentro: «la capacidad de escuchar, de escuchar a las demás personas. La capacidad de buscar juntos el camino, el método», dejándoos iluminar por la relación de amor que recorre las tres Personas Divinas (cf. 1 Jn 4,8) como modelo de toda relación interpersonal".

FRANCISCO, Carta apostólica a todos los consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada, Noviembre 2014

# Testimonios y Experiencias



"Abrazar el futuro con esperanza quiere ser el tercer objetivo de este Año. Conocemos las dificultades que afronta la vida consagrada en sus diversas formas (...) Precisamente en estas incertidumbres, que compartimos con muchos de nuestros contemporáneos, se levanta nuestra esperanza, fruto de la fe en el Señor de la historia, que sigue repitiendo: «No tengas miedo, que yo estoy contigo» (Jr 1,8).

La esperanza de la que hablamos no se basa en los números o en las obras, sino en aquel en quien hemos puesto nuestra confianza (cf. 2 Tm 1,12) y para quien «nada es imposible» (Lc 1,37). Esta es la esperanza que no defrauda y que permitirá a la vida consagrada seguir escribiendo una gran historia en el futuro, al que debemos seguir mirando, conscientes de que hacia él es donde nos conduce el Espíritu Santo para continuar haciendo cosas grandes con nosotros.

No hay que ceder a la tentación de los números y de la eficiencia, y menos aún a la de confiar en las propias fuerzas. Examinad los horizontes de la vida y el momento presente en vigilante vela. Con Benedicto XVI, repito: «No os unáis a los profetas de desventuras que proclaman el final o el sinsentido de la vida consagrada en la Iglesia de nuestros días; más bien revestíos de Jesucristo y portad las armas de la luz — como exhorta san Pablo (cf. Rm 13,11-14) —, permaneciendo despiertos y vigilantes». Continuemos y reemprendamos siempre nuestro camino con confianza en el Señor" (n. 23).

CARTA APOSTÓLICA DEL SANTO PADRE FRANCISCO A TODOS LOS CONSAGRADOS CON OCASIÓN DEL AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA, Noviembre 2014

## DESDE UN CARMELO TERESIANO

Solo Dios basta. Esta es la sublime experiencia del corazón encendido en amor de Dios, a Jesucristo, que brota del alma, más que de la pluma, de santa Teresa de Jesús. Ella lo hizo vida y nos comunicó el gran secreto que da sentido a toda la existencia: la riqueza del que tiene a Dios y nada le falta, porque en Él lo tiene y encuentra todo. ¡Qué gran tesoro es vivir solo para Dios! Y, por Él, con Él y en Él, encontrar todo lo que el alma espera, desea y necesita en la donación yen la entrega. Saberse y sentirse totalmente seducida por Aquel que lo es todo y que llena plenamente nuestra nada.

"Solo Dios basta" es la clave para salir de uno mismo y lanzarse con decisión, empeño y valentía hacia tantas periferias quela vida ofrece, cerca o lejos, en el propio ser o en los que nos rodean. Salir en la donación del ejercicio activo de la caridad; salir en la oración continua y la intercesión permanente; salir en la acogida y en la ofrenda. El verdadero contemplativo no se desentiende de nadie ni es ajeno a nada de cuanto el mundo vive; siempre está abierto a Dios y a cada hijo de Dios, y mediante su vida orante, retirada y oculta recibe el amor divino y lo transforma en ofrenda permanente por nuestro mundo y por cada ser humano.

Una carmelita descalza, consagrada a la Santísima Trinidad, vive la comunión con Dios para comulgar también con los padecimientos de cada hombre. Con su donación fiel y su oración continua habla a Dios de los hombres y habla a los hombres del mucho amor que Dios les tiene. Con esta hondura y esta altura vivieron los santos y santas del Carmelo Descalzo: Teresa de Jesús, Juan de la Cruz, Teresa del Niño Jesús, Teresa Benedicta de la Cruz...; y tantos otros. En una vida puramente contemplativa lograron alcanzar metas insospechadas desde la presencia de Dios que llenaba sus vidas, siendo así para el mundo, una encarnación del Evangelio. La vida de los santos y santas del Carmelo es la mejor explicación a la expresión teresiana "Solo Dios basta".

Los contemplativos hemos quedado fascinados por Jesucristo. Él y solo Él, manifestado en su Iglesia, es la razón de todo. Le ofrecemos la vida entera a Aquel que nada se reservó para sí y que todo nos lo entregó por amor. Él mismo infunde en nuestros corazones la alegría que nos seduce y que brota de su corazón compasivo y misericordioso, manso y humilde, tierno y traspasado. Este Cristo es el Cordero Inocente que nos ha redimido al precio de

su sangre preciosa (cf. Ap 5, 9). ¡Somos de Cristo y con Él lo tenemos todo! ¡Qué bien lo expresan estas palabras!: "Míos son los cielos y mía es la tierra; mías son las gentes, los justos son míos y míos los pecadores; los ángeles son míos, y la Madre de Dios y todas las cosas son mías; y el mismo Dios es mío y para mí, porque Cristo es mío y todo para mí" (SAN JUAN DE LA CRUZ, Dichosos de luz y de amor, 27).

Solo con la realidad de una vida evangélica que irradie totalmente a Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, seremos testigos creíbles de que "solo Dios basta". Él quiere adentrarse en el corazón y la vida de los hombres y mujeres de todos los tiempos para iluminar el camino de la Verdad que nos hace libres.

¡Qué gracia tan grande y preciosa la celebración de este Año Jubilar Teresiano, en el y Centenario del nacimiento de santa Teresa de Jesús, gran santa y gran mujer, que supo acoger la belleza de Dios en su vida y ofrecerla con sabiduría como maestra espiritual como "hija de la Iglesia"! Ella hoy nos dice, a todos los que quieran con sinceridad beber el agua cristalina y limpia de la verdad del Evangelio, que «solo Dios basta», y que solo Jesucristo puede saciarla sed de plenitud que habita en cada corazón. A Él la gloria por siempre.

CARMELITAS DESCALZAS Monasterio de San Luis y San Fernando Torrelavega (Cantabria)

## COMO JESÚS EN NAZARET

Marie Charles, nuestra fundadora, se basó en el Reglamento escrito por Carlos de Foucauld en 1902, pero enseguida comprendió que él se había dejado conducir por el Espíritu, liberándose poco a poco de las Reglas, y conservando el Reglamento únicamente como un recuerdo de su deseo de seguir a Jesús de manera más radical. El temperamento fuerte de esta mujer y la concepción abierta de la vida religiosa y de la espiritualidad de Carlos de Foucauld que ella tenía provocan su exclusión de la congregación en 1936, ¡pero será readmitida en 1953, a los 76 años!

Entretanto, queriendo seguir siempre las huellas del Hermano Carlos, se puso en Bélgica al servicio de los resistentes y durante la guerra acogió a niños judíos sabiendo que arriesgaba su vida. La fundación de las fraternidades insertas en barrios en Túnez y en Argelia, la evolución que se notaba en la Iglesia a nivel social y religioso y el cambio que el Concilio Vaticano II introdujo en las instituciones fue para nosotras la confirmación de la intuición primera que tuvo Marie Charles, sin poder realizarlo en aquella época. La dinámica de nuestra Fraternidad se va desarrollando en el tiempo desde la relectura que hacemos de los signos de los tiempos y la profundización de lo que fue la vida del Hermano Carlos

Para nosotras, en la lógica de toda nuestra historia, el acento puesto en su día en la vida monástica nos invita a acoger y cuidar la sed de espiritualidad y el sentido de la vida que la gente sencilla tantas veces expresa.

Nuestra historia se parece a la de Carlos, de la vida monástica a la vida ordinaria de nuestros barrios: "Como Jesús en Nazaret, pasar desconocidos por la tierra como un viajero en la noche" (Carlos de Foucauld).

## HERMANITAS DEL SAGRADO CORAZÓN

## Luís Palacín Rizo, Testigo

Luís Palacín Rizo fue llamado a la Casa del Padre el pasado 3 de junio. El día 5 del mismo mes se concelebró una Eucaristía de corpore in sepulto en la parroquia de San Ignacio de Loyola de Valencia en la que acompañamos a su esposa Marisol Domínguez y a sus hijos Víctor, Esther y Javi, a su nuera Cristina, a su yerno Jordi y a su nietecillo Diego, una numerosa representación de la Comunitat de Jesús de Cataluña y Valencia, otra de la Fraternidad de Jesús de Murcia y una Comunidad parroquial de San Ignacio de Loyola y amigos de Luís que no cabíamos en el mencionado templo.

Quienes hemos conocido a Luís Palacín sabemos de su ser y hacer como cristiano laico consagrado, como enfermero en el hospital la Fe de Valencia y como hermano de fraternidad en su tensión escatológica por acercar cada día más el Reino de Dios a nuestra sociedad. Los últimos encuentros en los que estuvo presente todos sabíamos de la difícil enfermedad que padecía, aún así estábamos contentos como él de poder compartir esos momentos, momentos de esperanza en el duro tratamiento médico. En uno de los últimos encuentros de Lliria, los días 22-23.01.2011, se lo dedicó a los inspiradores de la Comunitat de Jesús, muy consciente de la importancia en las transmisiones religiosas del testimonio cercano y

la amistad, la bondad y la ternura, la humildad y la disponibilidad que deben presidir la vida del cristiano.

Este ramo de virtudes, este ejemplo de fe cristiana — un hijo así no se improvisa como destacó uno de los sacerdotes celebrantes en elogio a su madre- ha sido Luís entre nosotros, en su familia, en Valencia entre sus amigos y enfermos, en su parroquia y en Entreculturas, en la Comunitat, también para la Fraternidad de Jesús de Murcia, a la que vio nacer y acompañó desde sus inicios con una delicadeza, esperanza y alegría verdaderamente evangélicas. Una alegría que no disimuló en cada uno de nuestros encuentros en Lliria, Aratorés, Tarrés o Villena, siendo consciente de que era un instrumento en las manos del Padre. Desde estas breves líneas aquella despedida que el Padre Estanislao María Llopart dio a la Comunitat cuando marchó a Tierra Santa: Querido Luís ¡Hasta el Cielo!

ANTONIO MARCO Fraternidad de Jesús de Murcia

# DESDE LA FAMILIA MONÁSTICA DE BELÉN

El presente testimonio esté tomado del libro escrito por la periodista INÉS DE WARREN, *Ese Amor que el mundo olvida* (pp. 104-107).

Hace quince años, cuando me propusieron entrar en soledad, hacía más de veinte que estaba en Belén y nunca me hubiera atrevido a pedirlo por propia iniciativa, pues cada domingo por la tarde me nacía una cierta aprensión ante la perspectiva de un día de desierto durante el cual iba a estar sola frente a Dios. Lo mismo me ocurría con el retiro anual de diez días, a pesar de que siempre salía de él renovada por el contacto prolongado con Jesús en el Evangelio y la adoración eucarística. Pero entrar en soledad por largo tiempo, incluso para toda la vida, me parecía bien para gigantes de la oración y yo me sabía indigna e indigente.

En realidad la cosa ocurrió de la forma más sencilla: comencé por hacer un pequeño retiro, después se fueron añadiendo días y el barco encontró de manera completamente natural su ritmo de crucero. ¡Y me encontraba como pez en el agua!

Se puede hablar de la vida de soledad bajo diversos aspectos. El primero es, sin duda, que nunca estamos menos solos que cuando estamos solos, porque el Padre, que ve en lo secreto, es omnipresente. Nada nos dispersa de esta Presencia benevolente fuera de nuestros pensamientos y de la imaginación que son los grandes protagonistas del combate espiritual.

El segundo aspecto, que va unido a este, es la obediencia. Obediencia a estar donde Jesús me espera. Cuando el despertador suena todavía es de noche. Me levanto con la alegría de ir a encontrarme con el Señor gratuitamente; sencillamente para estar con Él o para alabarlo por su grandeza, su munificencia y su bondad, confiarle a los que se debaten en las tinieblas del mundo, a los que sufren en los hospitales durante noches que les parecen interminables, alas que carecen de amor y claman su dolor, a los que torturan o son torturados, los que matan, los que no tienen techo y pasan frío o están empapados por la lluvia. Evagrio, un monje del siglo IV que vivía en los desiertos de Egipto, decía que "aquel que se separa de todos está unido a todos", y eso se corresponde con lo que experimentamos: reducido a existir bajo la mirada de Dios, el corazón del hombre se torna universal.

Un tercer aspecto —que es también el primero— es que el monje solitario es como los ancianos de los que habla el Apocalipsis que lanzan sus coronas ante el trono del Cordero y se postran para adorarlo: el monje sabe que lo ha perdido todo y que se pierde a si mismo para encontrarse. ¿Cómo? Eso no lo sabe. Es la apuesta del amor. ¿Por qué? Tampoco lo sabe; pero sabe que Dios es Dios y que ese amor gratuito y que esta gratuidad engendra la reciprocidad. "Sería trágico —decía Thomas Merton, monje trapense del siglo XX— que un monje expusiera de manera clara, precisa y fácilmente comprensible su vida monástica, su vocación de hombre escondido en Dios; porque eso significaría que cree ilusoriamente comprender el misterio de su vocación. Toda la sustancia de la vida monástica está sumida, pues, en el silencio".

Si la campana suena, nada impide que deje lo que estoy haciendo para ir al oratorio: "el Maestro está ahí y te llama" (*In* 11,28), a esta pequeña cita de Amor que Él me brinda con la celebración de un oficio litúrgico en su presencia, que suscita ante todo el gran prosternamiento de los ancianos que acabo de evocar. Los diferentes oficios que jalonan el día constituyen una subida hacia la eucaristía o una prolongación de la misma, festín nupcial en el que el Señor se entrega y nos consume.

La soledad es una gran pedagoga que desempeña el trabajo de sacar a la luz los rincones más escondidos del corazón, aquellos que no nos atrevemos a confesamos a nosotros mismos, trabajo de purificación, de volver del revés a la persona que por naturaleza es más o menos —más bien más que menos— egocéntrica y que poco a poco se hará cristocéntrica gracias al trabajo secreto del Espíritu Santo. Los monjes orientales tienen una bellísima representación de este punto de inflexión de la persona: es el icono de un monje de pie y visto de espaldas, con el rostro y las manos vueltos al cielo. En la celda pasa algo así. Normalmente se realiza esto con suavidad, a través de actividades sencillas como la oración, la celebración de los oficios, la limpieza, el fregar los platos, la jardinería, el trabajo manual y el estudio, y, sobretodo, el encuentro con la Palabra. Es toda la sabiduría de vida de san Bruno.

San Bruno es un gigante que me intimidaba mucho al mismo tiempo que me fascinaba, porque me daba cuenta de que lo poco que ha escrito encontraba en el fondo de mí ser un eco particular y estaba en consonancia con mi anhelo profundo. Me fui familiarizando con él primero gracias a sus cartas y a su profesión de fe. Después descubrí los *Títulos fúnebres*, que no tienen nada de "fúnebres", sino que son más bien pequeños flashes que desvelan su personalidad. ¿Cómo no amar al que "fue hijo de María, a quien nadie encontró altivo, sino manso como un cordero, a quien no hirió nunca a nadie porque estaba siempre unido a Dios, al que tenía siempre un rostro en fiesta, cuyos actos coincidían con sus palabras, que siguió a Cristo desnudo, que captó al Único y fue cautivado por Él. etc.?"

Me gustaba también mucho frecuentar a sus hijos leyendo vidas o escritos de cartujos. Encontraba siempre ese sabor particular llamado "virginidad espiritual", tan necesaria y dulce para el corazón cuando se renuncia a la maternidad humana.

En efecto, me doy cuenta de la suerte que he tenido de poder sumergirme largamente en los escritos de los Padres de la Iglesia y Padres del desierto, que en este contexto de vida solitaria se convierten rápidamente en buenos amigos: Evagrio, Hilario de Poitiers, Máximo el Confesor, etc.; pero también Luis Chardon, Hugo de Balma, Hugo de San Víctor o bien otros autores más modernos como Yves Raguin, Anselm Stolz y, claro, los escritos de los últimos papas. Pero, sobre todo, ¡cuánta felicidad y luz recibidas desmenuzando el Evangelio palabra por palabra para remontar lo más posible a la fuente del mensaje de Jesús y sus discípulos! Esto me ha puesto en un contacto vivo con Jesús que me ha permitido superar las pruebas que me venían por otro lado.

# COMUNIDAD SENCILLA AL SERVICIO DEL BARRIO

Hace unos 15 años, se sembró una semilla en el barrio Juan XIII, una de la zona más marginada de Alicante, una semilla que era el proyecto de una comunidad sencilla al servicio de la gente del barrio en el vivir cotidiano. Como una pequeña familia, la misma fraternidad de María de Nazaret, presenta el recorrido de su historia, su crecimiento y su experiencia.

El proyecto de la fraternidad de Nazaret nació en 1998 a raíz de una pequeña comunidad de voluntarios que se dedicó a prestar servicio y ayudas a las familias necesitadas en la zona más sencilla y apartada del barrio Juan XXIII. Este barrio forma parte de la zona norte de Alicante que es actualmente la zona más deprimida y marginal de toda la ciudad de Alicante.

Después de un año de presencia entre la gente para concretar nuestros objetivos, pusimos en marcha el proyecto de la capilla. Pensamos en crear una capilla sencilla que sea a la vez un espacio de usos múltiples y de presencia en el barrio. Queríamos la capilla como lugar de acogida para las distintas actividades de servicio y a la vez como lugar de la comunidad, de oración y de celebración para esta

zona del barrio (como anexo de la parroquia).O sea que no hicimos la casa por el tejado sino que pusimos primero las bases y luego hicimos la capilla.

Fue cuando empezamos pensar como patrona de la capilla en "la cántaro Virgen con el acompañada del niño Jesús" como María mujer sencilla en Nazaret. Cuando surgió la capilla hace 15 años, surgió como comunidad presente en el barrio para acoger y acompañar a la gente, sin más pretensiones, al estilo de María en Nazaret. La capilla se inauguró el 25 de septiembre de 1999.



Fue en el año 2010 cuando, el grupo de oración que se reúne los viernes, empezó a hablar de Carlos de Foucauld. El padre Nicandro llevaba casi 15 años reflexionando esta orientación y propuso a la comunidad conocer a Carlos de Foucauld. Entonces empezó a presentar a la comunidad la vida del hermano Carlos, su deseo de volver a la vida de Nazaret, propuso dejar todo como él, para vivir en Nazaret, de estar presente con la gente, de vivir en medio de la gente, de perder el tiempo con la gente. Entonces nos pusimos cada semana en comunidad a comentar el libro "Rezar 15 días con Carlos de Foucauld".

Este libro nos ayudó a reflexionar y plantear este proyecto siguiendo las huellas del hermano Carlos. Con su estilo de vida, la comunidad de la capilla decidió conocer su vida, su espiritualidad y seguir su ejemplo. Fue cuando este estilo distinto empiezo a tomar forma y surgió este proyecto actual. Así el año pasado en 2014, decidimos participar al encuentro de las familias de Foucauld en Guadix. Y después cuando hicimos nuestro retiro de comunidad, fue cuando decidimos formar parte de la familia de Carlos de Foucauld, centrándonos en la palabra "pequeña" como "pequeña" comunidad. Decidimos integrarnos con el nombre de "pequeña comunidad María de Nazaret".

Al principio hicimos un cuestionario para estudiar el directorio. La idea era la siguiente: "Yo tengo un sueño, porque empecé con el sueño de seguir a Carlos de Foucauld. El hermano Carlos tenía también un sueño: el de crear un grupo de hermanitos... Y tú, ¿cómo vives tu sueño? Son como unos caminos de montaña que conducen a Nazaret. Estos caminos no son autopistas son caminos al aire libre, con muchos rodeos y muchas piedras... ¿Cómo podemos seguir estos caminos de montaña? Y los puntos que ponemos en este camino son a través de la vida del barrio y nuestra relación de cada día con los vecinos: la vida y contemplación diaria de Nazaret, la adoración, la eucaristía celebrada en el concreto del contexto de nuestra vida, el evangelio proclamado con la vida, el servicio a los pobres, la espiritualidad del desierto en la vida corriente, la fraternidad universal y la formación de la comunidad". Estos son los puntos que hemos visto, reflexionado y compartido juntos.

Después de reflexionarlo juntos, lo aprobó al final la comunidad. Fue cuando pusimos por escrito y propusimos esta ampliación, y re-descripción de nuestra identidad a modo de directorio o guía espiritual. Fue un recogido largo. Lo hemos llamado: "mapa de carretera". Es donde se describe los distintos caminos que nos conducen a Nazaret.

Cuando la comunidad llego en 1999 coincidió justamente con el momento en que este barrio que era hasta este momento un barrio sencillo y normal se transformó por las circunstancias en barrio conflictivo y marginado. Con la nueva población en gran parte chabolista y extranjera llega también la droga y otro tipo de tráfico. Desde que se construyó el barrio este estaba abandonado y aquí no se hacía nada para ayudar a la gente ni siquiera desde la parroquia que se desentendía de esta zona. Se veía que era un barrio muy conflictivo y que la Iglesia debía de tener una presencia.

Al principio a través de una estudiante de la universidad, la pequeña comunidad hizo un estudio sociológico del barrio. Queríamos saber dónde estábamos y conocer el verdadero rostro del barrio para situarnos. Pensábamos que había que conocer la realidad para ver qué respuesta había que dar, no de oídas sino sabiendo cual era la realidad concreta en la que nos encontrábamos. Fue el primer estudio muy serio que se hizo porque hasta ahora no existía en Alicante ningún estudio hecho de este tipo sobre este barrio. Y este estudio lo dimos a conocer a la asociación de vecinos y a mucha gente que no tenían ni idea de lo que había aquí. Pensábamos que había que conocer bien la realidad para ver qué respuestas habian que dar en el concreto.

Lo primero que hicimos fue un proyecto que se llama "crecemos jugando". Es un proyecto de futbol de sala para niños de 10 a 16 años. Este proyecto sigue desarrollándose. El futbol agrupa a unos 40 niños y luego están los amigos y todas las personas que ayudan. Lo que ocurre es que no todos los niños son de este barrio, hay también niños del barrio vecino del Carmen. Los otros equipos que luchan contra ellos son niños que se conocen que van al colegio junto. Esto es muy positivo ya que se aprende muchísimos valores para la integración con el juego e.

Luego más difícil es la atención a las familias. Cuesta mucho trabajo y atención y lo tenemos muy presente. Por eso, después del futbol, se puso en marcha la atención básica primaria como primera acogida a familias de todo tipo que necesitan ayuda. En un principio es un espacio de escucha y luego, a partir de la escucha, vemos las necesidades que hay y empezamos a ver cómo responder a estas distintas categorías de necesidades. Nosotros somos una pequeña estructura. ¿Qué podemos hacer? Llamamos al proyecto genéricamente "caña de pescar". Es decir promocionar a la gente para que ella se valga por sí misma y no tenga que pedir cosas. Nos

orientamos principalmente hacia lo que es la familia y la infancia. Es decir, mamas con bebes y los niños que son los grupos que más nos importan. Desde lo que es ayudas a becas de comedor, la escolarización, nos coordinamos con los directores de los colegios del barrio... Y luego para los bebes asegurar los pañales y la leche infantil. Además la farmacia del barrio nos da una dotación de dinero para niños y enfermos crónicos. A raíz del programa ha surgido el taller de artesanas que comenzó como un espacio de autoempleo. Y así tenemos por una parte lo asistencial ypor otra parte espacios para trabajar lo educativo (el taller de artesanas y los grupos de las mamas y los bebes).

Las mismas diversidades socio cultural de la gente del barrio, principalmente gitano y emigrante, invitan a convivir juntos. Según los grupos de gente, los perfiles son distintos y mezclarse no es en general ni evidente ni fácil. En este contexto, el tema de la maternidad en los talleres es buenísimo para trabajar temas interculturales. Por la parte de la capilla se intenta de vivir la amistad y el compartir con todos. Es también una llamada a vivir el diálogo interreligioso.

Al lado de la capilla, el mismo espacio salón de la capilla se modula y se transforma según las necesidades y los encuentros, para acoger a grupos, talleres, vivir la catequesis, tener momentos de convivencia y otro tipo de encuentros. Cada grupo tiene su espacio para presentar sus actividades.

Al nivel de la catequesis con los niños, se utiliza una pedagogía en pequeños grupos que invita a la participación activa de los niños, dibujos, montaje, teatrillos... para integrarse y apropiarse los temas que se trabajan conforme al programa como a los tiempos y acontecimientos principales de la vida litúrgica y de la comunidad: la llamada de los discípulos, la pesca milagrosa, vivir el amor y la caridad, el cuento de los flamencos para hablar del tema de la emigración y de la integración, el bautismo en el Jordán, la curación del ciego... Los dibujos adornan las paredes del salón y recuerdan a todos sus esfuerzos y sus vividos. A partir de todo un material básico que se ha elaborado con la experiencia durante diversos años, las catequesis. Y se intenta en la medida de lo posible, hacer un seguimiento con la participación de los padres.

# Ideas y Orientaciones



"¿Qué espero en particular de este Año de gracia de la Vida Consagrada?

1. Que sea siempre verdad lo que dije una vez: «Donde hay religiosos hay alegría». Estamos llamados a experimentar y demostrar que Dios es capaz de colmar nuestros corazones y hacernos felices, sin necesidad de buscar nuestra felicidad en otro lado; que la auténtica fraternidad vivida en nuestras comunidades alimenta nuestra alegría; que nuestra entrega total al servicio de la Iglesia, las familias, los jóvenes, los ancianos, los pobres, nos realiza como personas y da plenitud a nuestra vida.

Que entre nosotros no se vean caras tristes, personas descontentas e insatisfechas, porque «un seguimiento triste es un triste seguimiento»(...)

En una sociedad que ostenta el culto a la eficiencia, al estado pletórico de salud, al éxito, y que margina a los pobres y excluye a los «perdedores», podemos testimoniar mediante nuestras vidas la verdad de las palabras de la Escritura: «Cuando soy débil, entonces soy fuerte» (2 Co 12,10).

Bien podemos aplicar a la vida consagrada lo que escribí en la Exhortación apostólica Evangelii gaudium, citando una homilía de Benedicto XVI: «La Iglesia no crece por proselitismo, sino por atracción» (n. 14). Sí, la vida consagrada no crece cuando organizamos bellas campañas vocacionales, sino cuando los jóvenes que nos conocen se sienten atraídos por nosotros, cuando nos ven hombres y mujeres felices. Tampoco su eficacia apostólica depende de la eficiencia y el poderío de sus medios. Es vuestra vida la que debe hablar, una vida en la que se trasparenta la alegría y la belleza de vivir el Evangelio y de seguir a Cristo."

CARTA APOSTÓLICA DEL SANTO PADRE FRANCISCO A TODOS LOS CONSAGRADOS CON OCASIÓN DEL AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA, Noviembre 2014

# TERESA DE ÁVILA: MAESTRA DEL CAMINO ESPIRITUAL HOY

El artículo que presentamos relaciona a Carlos de Foucauld con Teresa de Jesús. Ha ganado el Primer premio al mejor relato del Concurso de Literatura V Centenario Santa Teresa de Jesús, del Congreso Interuniversitario "Santa Teresa de Jesús Maestra de Vida", Ávila, del 1 al 3 de agosto de 2015.

Para mostrar como las enseñanzas de la santa perviven hoy, quinientos años después de su tránsito, me centraré en el testimonio de Carlos de Foucauld, próximos a celebrar el año que viene el centenario de su muerte, para quien la guía de la santa fue crucial en su camino espiritual, y por ende a sus seguidores, dispersos hoy por todo el mundo como "levadura en la masa", en comunión de destino con los más pobres.

# Semejanza espiritual

Santa Teresa fue una influencia decisiva para Carlos de Foucauld (1858-1916) durante los años que estuvo en la Trapa. Ya antes de entrar en ésta, había leído gran parte de sus escritos, pues el año 1888, la señora Flavigny, su prima, le había ofrecido los escritos de santa Teresa, excepto las Fundaciones, que compró el mismo en septiembre de 1889. Entusiasmado con estos escritos se los recomienda a todas aquellas personas conocidas suyas que quieren adelantar en el camino de la perfección. Así, al padre Jerónimo le dirá: "Con gran apuro mío, me permito darle un consejo: leer y releer mucho, continuamente, a santa Teresa, parándose especialmente en lo que se refiere al amor de Jesús y a las verdades religiosas". En 1909, siete años antes de su muerte, tenemos constancia de su resolución de leer cada día dos páginas de santa Teresa<sup>2</sup>. Y un año antes de su muerte escribe a un amigo hablando de santa Teresa: "Comprendo cuanto te gusta la vida de esta gran santa. Después de la Vida, lee Fundaciones, el Camino de perfección, las Cartas, en fin, todas las obras. Todo es en ella incomparable y, al lado de cosas especiales, por doquiera se hallan otras aplicables a todos. Después de leerla, la releerás. Santa Teresa es uno de esos autores de que se hace el pan de cada día"s. Y el 28 de abril de 1916,

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> G. Francheschi, Charles de Foucauld, (Buenos Aires 1950), 332.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Ibid. 333.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> CARTA A JOSEPH HOURS, Cahiers Charles de Foucauld 16, 103.

siete meses antes de su asesinato, le dice de nuevo a su amigo:"Jamás se leerá bastante a santa Teresa. Se halla en ella un conjunto incomparable de ejemplos de virtud y una doctrina de seguridad perfecta. ¡Qué espíritu apostólico! Como Dios, su caridad se extendía a todos los hombres. ¡Cómo la conducía el amor a Jesús al de las almas!" La santa de Ávila fue la guía predilecta de Carlos de Foucauld, que con su vida le indicaba lo que Dios quería de él. Se reconocía de la misma familia espiritual que ella.

# Semejanza de temperamento

Caracteres de temple excepcional, Teresa y Carlos se arrojan sobre los obstáculos y los vencen gracias a una voluntad inflexible. Ambos se crecen ante los obstáculos y hallan en el riesgo y el peligro, una audacia extrema. Son dos seres que tienen sed de absoluto. Tienen centrada el alma sobre las máximas realizaciones posibles, porque los dos poseen un sentido eminente de la trascendencia de Dios, ante quien, estas almas excepcionales, se descubren débiles, pero apoyándose en la omnipotencia de Dios, serán un medio para realizar su voluntad. Por su unión con Dios, vivirán más y más en el olvido de sí mismos<sup>5</sup>. Es por esto que Carlos de Foucauld de 1908 a 1916, momento de su muerte, concluye cada uno de sus diarios con el "Sólo Dios basta" de santa Teresa.

Lo que encuentra Carlos de Foucauld en los escritos de santa Teresa en cuanto "verdades religiosas" no es una teología sistemática, aunque su pensamiento es muy seguro. Lo que vemos que Carlos de Foucauld copia en sus cuadernos son "experiencias de vida", ya que ambos no son personas de abstracción. No son intelectuales, sino temperamentos de acción. Si bien el itinerario místico trazado por san Juan de la Cruz forma una síntesis razonada de la vida espiritual, fruto de una teología sistemática, la aportación de santa Teresa es otra. Se trata de una descripción de los hechos sobrenaturales que ella vive, no de un estudio metódico de su naturaleza. Teresa presenta los estados y la progresión de la vida espiritual como ella los ha experimentado pero no intenta dar un ejemplo tipo de toda evolución del alma. Es la experiencia de esta "hermana mayor" lo que admira Carlos de Foucauld. Y una concreción del impacto de Teresa en Foucauld será, en referencia a la persona de Jesús, la Sacratísima Humanidad de Cristo de la que habla Teresa, que, cuando

<sup>4</sup> Ibíd. 16, 104.

 $<sup>^5</sup>$  Justamente éste es el título, Elolvido de sí, que PABLO D'ORS FÜHRER da a la biografía novelada de Carlos de Foucauld en la Editorial Pre-Textos, 2013.

ésta se refiere a la Humanidad de Cristo, siempre tiene presente a Jesús resucitado, ya que "el encuentro entre la persona humana y Cristo, que se da en la oración, tiene lugar desde esa realidad de la resurrección de Jesús, y cuando Teresa se representa y contempla la humanidad de Jesús, lo hace desde la perspectiva de su carne glorificada, aun cuando mire al Jesús que caminaba por los caminos polvorientos de su tierra natal, cumpliendo la misión de proclamar el Evangelio" 6. Esta huella teresiana llevará a Foucauld a realizar una pequeña síntesis de lo que dicen los evangelios sobre la persona de Jesús y elaborar un pequeño texto que lee y relee durante toda su vida, denominado El Modelo Único".

### Llamados a la santidad

¿Qué puede aportar el testimonio de vida y los escritos de la santa de Ávila a las personas del siglo XXI? Las personas de hoy, sin fe o desasosegadas por el "mundanal ruido" que se aproximen a esta biografía tanto interna como externa, pueden ver en santa Teresa como nunca es tarde para iniciar una aventura de amor, después de haber desaprovechado parte de nuestra vida. Esta supone espiritual un proceso progresivo aventura espiritualización en la persona orante, que conlleva una donación de sí, por amor a Dios. Teresa cuenta sus experiencias espirituales y nos enseña a orar, convirtiendo frecuentemente su relato en una oración. En la primera parte del libro Teresa nos relata su infancia y juventud, la muerte de su madre y la posterior de su padre. También su ingreso a los veinte años en la vida religiosa el año 1535. Pero, la intensidad de su vivencia religiosa comienza a adquirir más fuerza desde que lee las Confesiones de san Agustín, y también le causa grave impresión un Cristo muy llagado que trajeron a guardar al oratorio. Así se expresa la santa: "Acaecióme que, entrando un día en el oratorio, vi una imagen que habían traído allí a guardar, que se havia buscado para cierta fiesta que se hacía en casa. Era de Cristo muy llagado y tan devota, que en mirándola, toda me turbó de verle tal, porque representava bien lo que pasó por nosotros. Fue tanto lo que sentí de lo mal que había agradecido aquellas llagas, que el corazón me parece se me partía, y arrojéme cabe El con grandísimo derramamiento de lágrimas, suplicándole me fortaleciese ya de una vez para no ofenderle".

-

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> C. HERRANDO, El camino espiritual de Teresa de Jesús, (Madrid 2009) 94.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Este texto se puede encontrar en J. L. VÁZQUEZ BORAU, Consejos evangélicos o Directorio de Carlos de Foucauld, (Madrid 2005) 25-50.

<sup>8</sup> SANTA TERESA DE JESÚS, Obras completas, Libro de la Vida 8, 2 (Madrid 202) 63.

Santa Teresa de Jesús nos enseña de una manera sencilla cómo entrar en diálogo con Dios. Es una forma muy sugerente para las personas de hoy, pues somos seres sociables que necesitamos desarrollar en nosotros esta tendencia hacia los otros, y hacia el Ser de Dios, de cuya imagen y semejanza participamos. De ahí el testimonio de la santa: "Procurava representar a Cristo dentro de mí, y hallávame mijor - a mi parecer - de las partes a donde le vía más solo". Representar a Jesucristo dentro de sí era para ella la manera de contactar con Dios. Manera que cobraba todo su realismo en el momento de la comunión eucarística. Orar es para ella prestar atención a la Persona, Dios, dentro del propio espacio interior para llegar a ser amigos: "No es otra cosa oración mental, a mi parecer, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama"<sup>10</sup>.

Para explicar este lenguaje de la oración, santa Teresa recurre a una serie de comparaciones muy hermosas acerca de las relaciones de amistad entre los dos protagonistas: Dios y la persona. Son los cuatro grados de la oración. Santa Teresa compara al alma como un huerto donde Dios quita las malas hierbas y planta las buenas. La persona es el hortelano que debe cuidar el huerto de su alma para que no se sequen las plantas de virtudes que Dios siembra en ella. Todo está en la solicitud del hortelano, en ese tener cuidado de no malograr la siembra que Dios hace en su huerto-alma. El punto de referencia para la persona es siempre contentar a Dios. De esta manera la persona se libra de caer en un egocentrismo espiritual malsano, y del descontento en la relación de amistad con Dios.

# a) Primer grado de oración

En este primer modo de oración se experimenta trabajo y esfuerzo, por no estar acostumbrado a recogerse en el interior del alma. "De los que comienzan a tener oración podemos decir son los que sacan el agua del pozo, que es muy a su travajo, como tengo dicho, que han de cansarse en recoger los sentidos; que, como están acostumbrados a andar derramados, es harto travajo".

A la persona que vive en su exterior la oración se le hace costosa y con escaso fruto. Sentirá malestar y disgusto cuando a pesar de su trabajo en recogerse y meditar no halle en sí más que

<sup>9</sup> Ibíd. 64.

<sup>10</sup> Ibid, 61

<sup>11</sup> Ibid. 72.

sequedad y sinsabor. Santa Teresa invita a quienes comienzan este camino a no quedarse en una praxis de la oración que solo agrada al sentido. No hay que quedarse preso del ejercicio de la oración dura, sino abrirse a una relación de amistad desinteresada. Es la amistad pura.

En este grado el orante debe mantenerse en la oración con el ejercicio de la meditación, es decir, discurrir con el entendimiento. Con buenos libros que le lleven al trato de amistad con Dios, o pensando sobre las grandezas de Dios, sus misericordias, su amor, etc. Pero la santa insiste en que no se le vaya en esto todo el tiempo de la oración. Sino que "se representen delante de Cristo, y sin cansancio del entendimiento, se estén hablando y regalando con El"12.

Teresa advierte que el orante no debe intentar suspender la actividad del entendimiento para ayudarse en la oración, sino dejar que Dios se lo suspenda cuando quiera. No está en nosotros procurarnos sentir los gustos de Dios, de lo contrario perdería el tiempo. Por lo tanto, en esta primera manera de regar el huerto se saca el agua del pozo, esto es, discurriendo con el entendimiento.

# b) Segundo grado de oración

Siguiendo adelante, la persona saca el agua con una noria: "...con noria y arcaduces, que se saca con un torno - yo lo he sacado algunas veces - : es a menos travajo que estroto, y sácase más agua"13. Aquí la persona experimenta en sí unos gustos muy particulares que no vienen de ninguna manera procurados por su mucho meditar en las cosas de Dios. Aunque en este grado no se ha de dejar del todo la oración mental, Teresa nos habla de la oración de quietud, que es precisamente una comunicación de Dios al alma en la que la persona siente en sí un recogimiento hacia lo profundo de su ser, en el que su voluntad siente y goza claramente de unos gustos, contentos, que no había conocido antes en ninguna cosa de este mundo: "Aquí se comienza a recoger el alma, toca ya aquí cosa sobrenatural, porque en ninguna manera ella puede ganar aquello por diligencias que haga"14. Dios actúa directamente en la voluntad intensificando el amor. La persona ve con certeza que estuvo el Señor con ella. Va creciendo en virtudes y desea más ratos de soledad para gozar más de Dios, pues comprende que la oración es principio de todos los bienes y que por nada querría dejarla.

<sup>12</sup> Ibid. 80-81.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> *Ibíd*. 71.

<sup>14</sup> Ibíd. 84.

# c) Tercer grado

Llegados aquí la huerta del alma se riega con agua que "es agua corriente de río o de fuente, que se riega muy a menos travajo, aunque alguno da el encaminar el agua. Quiere el Señor aquí ayudar al hortelano de manera que casi El es el hortelano y el que hace todo"15. La experiencia de la gracia es mucho más clara que en la situación anterior. La acción de Dios alcanza a la persona en las potencias, de manera más intensa que en la oración de quietud. Esta acción de Dios la "adormece" en relación a todo lo creado, porque está profundamente cautivada por Dios. La persona siente en sí "embriaguez de amor". "Glorioso desatino, una celestial locura"16. La actitud de la persona en esta experiencia de oración es abandonarse del todo en los brazos de Dios, porque su alma ya no es suya sino de Dios. Ya no querría vivir sino en Él. La persona se ve fortalecida en las virtudes y deseosa de servir a su Señor.

# d) Cuarto grado de oración

Se trata de la oración de unión de todas las potencias en la que la acción de Dios envuelve y domina a la persona. El huerto se riega con "agua que viene del cielo para con su abundancia henchir y hartar todo este huerto de agua"<sup>17</sup>. Santa Teresa describe así la oración de unión: "Acá no hay sentir, sino gozar sin entender lo que se goza. Entiéndese que se goza un bien adonde juntos se encierran todos los bienes, mas no se comprehende este bien. Ocúpanse todos los sentidos en este gozo, de manera que no queda ninguno desocupado para poder en otra cosa esterior ni interiormente" ocuparse <sup>18</sup>. La acción de Dios es tan fuerte que suspende todas las potencias, de modo que la persona orante no puede ocuparse en nada. En esta oración hay una concentración total de la persona entera en Dios: interior y exterior. Santa Teresa llama a esta gracia de unión levantamiento de espíritu o vuelo de espíritu y unión.

# ¿Qué nos enseña hoy Teresa?

Teresa nos enseña a encontrar a Cristo desde nuestra propia realidad personal e histórica, nos lleva a interiorizar en la oración la

<sup>15</sup> Ibid. 93.

<sup>16</sup> Ibid. 93.

<sup>17</sup> Ibíd. 101.

<sup>18</sup> *Ibíd*, 99

revelación que Jesús ha hecho de sí y puesta de relieve en los Evangelios, hasta hacernos contemporáneos de su experiencia y doctrina. La búsqueda de Jesucristo en su realidad humana, da realismo y hondura a nuestra oración. Pero, además, Teresa tiene la convicción que no se busca en vano a Cristo. El paga la búsqueda con el encuentro en su compañía y en los hermanos, en los que Él está presente y prolonga su existencia. En la oración se aprende a vivir con Él y como Él.

El capítulo 22 de la Vida encierra una síntesis doctrinal acerca de la importancia de Cristo en la vida de oración y en la vida espiritual. Veamos algunos rasgos: a) Cristo en su Humanidad modelo de nuestra existencia 19. Sin la humanidad de Cristo nos faltaría el punto de referencia en el realismo de nuestra aventura, en la fragilidad de nuestro ser y en las situaciones dolorosas en las que tenemos que vivir. Sin Cristo estamos como en el aire, sin un punto de arrimo, sin una referencia realista para nosotros que somos humanos: "Es gran cosa mientras vivimos y somos humanos, traerle humano"20. Es la misma consideración que hace en el libro de la Vida, capítulo 37, 6: "Vía que aunque era Dios era Hombre, que no se espanta de las flaquezas de los hombres, que entiende nuestra miserable compostura, sujeta a muchas caídas por el primer pecado que El había venido a reparar. Puedo tratar como con amigo aun que es Señores. Y la razón de esto está en que "es muy buen amigo Cristo, porque le miramos Hombre y vémosle con flaquezas y travajos y es compañía. Y habiendo costumbre, es muy fácil hallarle cabe sí, aunque veces vernán que lo uno ni lo otro se pueda"22. Cristo Crucificado es como el límite de los dolores y desarraigos y contradicciones en que nos podemos ver también nosotros. Y entonces es necesario mirarle en el límite de su experiencia humana en el abandono de la cruz. No es extraño que la experiencia cristiana sufra a veces la ausencia de Dios como una identificación con el dolor del Crucificado. Carlos de Foucauld se identifica en esto con santa Teresa, cuando al identificarse con Cristo en el Calvario pone en labios de Jesús esta hermosa oración que decimos todos los días los discípulos de Foucauld: "Padre mío, me abandono a Ti, haz de mí lo que quieras. Lo que hagas de mí te lo agradezco. Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo, con tal que tu voluntad se haga en mí y en todas tus criaturas.

-

<sup>19</sup> Recordemos el impacto de la humanidad de Cristo en Foucauld reflejado en su Modelo Único.

<sup>20</sup> Ibid. 123.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Ibid. 204.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Ibíd. 123.

No deseo nada más, Dios mío. Pongo mi alma en tus manos. Te la doy, Dios mío, con todo el amor de mi corazón, porque te amo y porque para mí amarte es darme, entregarme en tus manos sin medida con infinita confianza, porque Tú eres mi Padre". Santa Teresa nos ayuda a fijar nuestra mirad en Cristo nuestro modelo porque la vida cristiana es vivir como Cristo; solo se puede vivir en Cristo si se vive como Él, partiendo de su vida, de sus compromisos y de sus actitudes vitales. Pues si: "todas veces la condición o enfermedad, por ser penoso pensar en la Pasión, no se sufre, ¿quién nos quitará estar con Él después de resucitado, pues tan cerca le tenemos en el Sacramento, adonde ya está glorificado, y no le miraremos tan fatigado y hecho pedazos, corriendo sangre, cansado por los caminos, perseguido de los que hacia tanto bien, no creído de los Apóstoles? Porque, cierto, no todas veces hay quien sufra pensar en tantos travajos como pasó. Hele aquí sin pena, lleno de gloria, esforzando a los unos, animando a los otros, antes que subiese a los cielos, compañero nuestro en el Santísimo Sacramento, que no parece fue en su mano apartarse un momento de nosotros" 23.

Teresa no sólo defiende la plena humanidad de Cristo en su existencia con nosotros, sino también la perenne validez de la humanidad de Cristo en su vida gloriosa. Cristo es el único y absoluto mediador ante el Padre: "Mucho contenta a Dios ver un alma que con humildad pone por tercero a su Hijo y le ama tanto..." E indica que en el camino de la oración "este Señor nuestro es por quien nos vienen todos los bienes" como desarrolla con mayores argumentos en el libro de las Moradas del castillo interior (VI, 7,6): "Si pierden la guía - que es el buen Jesús - no acertarán el camino...; porque el mesmo Señor dice que es camino el también dice el Señor que es luz y que no puede nenguno ir al Padre sino por Eles; y quien me ve a mí ve a mi Padre esto lo puede corroborar la santa por experiencia: "Es muy continuo no se apartar de andar con Cristo nuestro Señor por una manera admirable, adonde divino y humano junto es siempre su compañía" o

\_

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Ibíd. 122.

<sup>24</sup> Ibíd. 123.

<sup>25</sup> Ibíd. 122.

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Jn 14, 6.

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Jn 8, 12.

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Jn 14, 6.

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Jn 14, 9.

<sup>30</sup> SANTA TERESA DE JESÚS, Obras completas, Moradas del castillo interior (Madrid 202) 549.

# Importancia de la imagen

En estos tiempos de corrientes de Nueva Era donde se acude al zen, al yoga o a la meditación trascendental es importante la referencia a la Humanidad de Cristo que nos hace santa Teresa: "Una cosa quiero decir, a mi parecer importante. Si a vuestra merced le pareciere bien, servirá de aviso, que podría ser haverle menester; porque en algunos libros que están escritos de oración tratan que, aunque el alma no puede por sí llegar a este estado - porque es todo obra sobrenatural que el Señor obra en ella - que podrá ayudarse levantando el espíritu de todo lo criado (...) Y avisan mucho que aparten de sí toda imaginación corpórea y que se lleguen a contemplar en la divinidad; porque dicen que, aunque sea la Humanidad de Cristo, a los que llegan ya tan adelante, que embaraza o impide a la más perfecta contemplación... Yo no lo contradigo, porque son letrados y espirituales, y saben lo que dicen, y por muchos caminos y vías lleva Dios las almas; cómo ha llevado la mía quiero yo ahora decir - en lo demás no me entremeto- y en el peligro en que me vi por querer conformarme con lo que leía"s1.

La contemplación de santa Teresa de la imagen de Cristo y su recomendación de traer ante los ojos algún retrato, signo, dibujo relacionados con Cristo, nos demuestran la pedagogía acertada de la maestra de oración, avalada además por la iconografía de las iglesias orientales y los buenos maestros para adentrarnos en la relación teologal, creyente y transformadora de la conducta con el Señor. Así se expresa la santa: "... tratando con un gran letrado dominico, el maestro fray Domingo Váñez, le dijo que era mal hecho que ninguna persona hiciese esto; porque adondequiera que veamos la imagen de nuestro Señor es bien reverenciarla, aunque el demonio la haya pintado, porque él es gran pintor, y antes nos hace buena obra queriéndonos hacer mal, si nos pinta un crucifijo u otra imagen tan al vivo, que la deje esculpida en nuestro corazón. Cuadróme mucho esta razón, porque cuando vemos una imagen muy buena, aunque supiésemos la ha pintado un mal hombre, no dejaríamos de estimar la imagen ni haríamos caso del pintor para quitarnos la devoción; porque el bien o el mal no está en la visión, sino en quien la ve y no se aprovecha con humildad de ellas; que si ésta hay, ningún daño podrá hacer aunque sea demonio; y si no la hay, aunque sean de Dios, no hará provecho"32.

\_

<sup>31</sup> Ibid. 550.

<sup>32</sup> Libro de la Vida 22,1.2, o. c., 120.

### Teresa guía en el camino

En una época como la nuestra necesitamos de maestros que nos hablen desde la autenticidad de una experiencia capaz de llenar de sentido la vida y de transformarla. Teresa es una luz no solo en el camino espiritual religiosos, sino incluso en el ámbito humanista y de la psicología, pues nadie como los místicos es capaz de profundizar tanto en ese espacio interior del ser humano. En las actuales circunstancias de la Iglesia es muy importante acudir a las enseñanzas de la santa. Es muy importante encontrar el rostro humano de Jesús y dejarnos seducir por su vida. Hay que releer los Evangelios para que el Señor se nos revele plenamente en sus palabras y sus ejemplos y dé sentido a nuestra realidad personal y social. De esta forma podemos vivir una existencia comprometida que tenga el mismo realismo del vivir de Cristo propuesto a sus discípulos. Y Él nos revelara plenamente su presencia en los hermanos y en la Iglesia para que nuestro amor a Cristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, se traduzca en una vida en Cristo que se prolonga en nuestra humanidad y en un servicio por amor a nuestros hermanos, hecho de obras significativas y eficaces en el actual contexto y en el momento de nuestra historia.

Teresa de Jesús nos brinda su rica experiencia del Señor Jesús para que de su doctrina y pedagogía podamos revivir hoy nosotros nuestra experiencia de Cristo en nuestra Iglesia y en nuestra historia. No se trata simplemente de copiar o de repetir, porque las circunstancias eclesiales y sociales son diversas. El que sigue a Cristo abraza su causa, como Teresa la supo abrazar en plenitud, abierta a esa visión de la Iglesia como Reino de Dios que padece violencia en la lucha.

Todo el proceso pedagógico espiritual al que Teresa nos invita nos debe conducir a una verdadera metamorfosis de unión con Cristo, lo que aportará a la persona una vida fecunda y transformadora. Experimentará una profunda paz interior al estar inundada por la luz de Cristo; sentirá la constante compañía de este Cristo crucificado y resucitado, con quien ha entrado en comunión, en una presencia que se prolongará en el tiempo. También experimentará resultados hacia el exterior: desde una mutación en su escala de valores, hasta una concepción distinta de la vida y de la muerte, del mundo y de las demás personas. Es una espiritualización de la vida a la que todos estamos llamados. Así se expresa Teresa en el libro de las Moradas 7, 4, 9: "Mirad que importa esto mucho más que yo os sabré encarecer. Poned los ojos en el crucificado, y haráseos todo poco. Si

su Majestad nos mostró el amor con tan espantables obras y tormentos, ¿cómo queréis contentarle con sólo palabras? ¿Sabéis que es ser espirituales de veras? Hacerse esclavos de Dios, a quien — señalados con su hierro, que es el de la cruz, porque ya ellos le han dado su libertad — los pueda vender por esclavos de todo el mundo, como El lo fue, que no les hace ningún agravio ni pequeña merced<sup>753</sup>.

El Matrimonio Espiritual "es la culminación de una experiencia de recogimiento y oración que comprende la vida entera y supone una transformación de raíz en la persona, que atañe a todo su ser, como fruto de la vivencia de este diálogo transformante que desgarra los viejos esquemas vitales. Esta transformación conlleva sus frutos, y ha de ser visible, necesariamente, en la vida de la persona que ha recibido tal gracia. Se trata, pues, de un proceso de espiritualización que Dios obra en el ser humano, con el consentimiento y la colaboración de este; y consistirá en dejarle hacer a Dios, abandonándose en sus manos, como corresponde a toda criatura, pues dejarse hacer es la primera cualidad de toda criatura, y la principal atención espontánea de esta para con su creador"34.

La Santa eligió la causa de los más necesitados y tuvo una sensibilidad especial por los pobres, enfermos y necesitados. El mismo Señor le recordó en una ocasión a Teresa, que tenía que estar con los pobres y tener cuidado de los enfermos porque Él había, fundado la Iglesia con pobres pescadores y los que no se compadecen de los que sufren son como los amigos de Job. Para vivir en Cristo, ideal contemplativo de Teresa y ofrecimiento que ella hace a todos los que siguen su camino de oración, hay que vivir como Cristo. Y Él nos indica el camino del amor y del servicio a los más necesitados, Por eso la búsqueda de Cristo en la oración nos descubre el rostro de Cristo en esos rostros de nuestros hermanos en los que Cristo está presente y nos pide ser servido por amor para que también ellos consigan una plenitud de vida cristiana en el desarrollo de su plena humanidad y de su divinidad de hijos de Dios<sup>35</sup>.

J. L. VÁZQUEZ BORAU

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup> SANTA TERESA DE JESÚS, Obras completas, Libro de las Fundaciones 8, 3, (Madrid 2002) 703-704.

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> o. c., 580.

<sup>&</sup>lt;sup>35</sup> Cf. C. HERRANDO, o. c., 134.

### "SAL DE TU TIERRA" UNA LLAMADA A LA VIDA RELIGIOSA

Qué tendrá la propia tierra que nos cuesta tanto abandonarla. Qué poder tienen las antiguas costumbres, los viejos hábitos mil veces repetidos, que nos hacen tan resistentes a cambiar, a desinstalarnos, a arriesgarnos por caminos nuevos. A los religiosos/as nos llega lo mismo que a Abraham, una llamada a aventurarnos por caminos a los que no estamos habituados, a desplazarnos a tierras de las que desconocemos casi todo. Empezamos a intuir que este año dedicado eclesialmente a la Vida Consagrada, no va a dejarnos tal como estábamos. Que este nuevo Papa, religioso también, nos está sacudiendo ya, nos está urgiendo a levantarnos, enderezarnos y ponernos caminar.

Estamos en una encrucijada difícil y, en palabras del papa Francisco, el momento de la Vida Consagrada es "delicado y hablan de "anemia evangélica" y de una fatigoso"; otros determinada "figura histórica" que parece estar llegando a su fin. El futuro que tenemos por delante es muy diferente del que imaginábamos y ya el presente nos lo está anunciando: a las generaciones tan numerosas que llenaron conventos y monasterios durante buena parte del siglo XX han seguido el descenso del postconcilio y los números mucho más escasos de las últimas décadas, mientras que se hace evidente que los laicos van a tener en la Iglesia un papel creciente y el de los religiosos pasa a ser menguante. Podríamos detenernos en el análisis de sus causas o en la descripción de tantos valientes y creativos esfuerzos de reestructuración que se están llevando a cabo en la mayoría de las Congregaciones. Pero mientras algunas se fusionan, las provincias se unen, las regiones se agrupan y las comunidades se reajustan ¿qué pasa con los sujetos reestructurados, reconfigurados, unidos, agrupados, fusionados o reajustados? Porque lo que de verdad importa es si estamos reconociendo la situación presente como una ocasión espléndida para centrarnos en lo esencial de nuestra vida.

Se ha acabado en tiempo de lamentarnos porque somos mayores, hemos disminuido en número y en fuerzas, hemos tenido que cerrar comunidades y abandonar instituciones y tenemos menos presencia eclesial que hace dos décadas. En estos años hemos acertado en muchas cosas y nos hemos equivocado en otras, hemos vivido cierto desencuentro con la jerarquía, hemos fracasado en ocasiones a la hora de dialogar con los representantes de la

Congregación vaticana para los religiosos, les hemos resultado "sospechosos" a algunos grupos y corrientes eclesiales, nos hemos sentido ignorados ("ninguneados" se dice ahora) en los planes de pastoral de algunas diócesis. Son situaciones que nos han afectado y en ocasiones nos han dado un talante de cierto desánimo: un joven profesor de Sociología dijo en una reunión de religiosas de diferentes congregaciones: "Ya que me habéis invitado a daros mi opinión desde el punto de vista de un laico, tengo que confesaros que os veo a las religiosas como un grupo un poco *amuermado...*"

Los religiosos/as (hablo ahora de la vida apostólica) hemos prestado a la sociedad durante siglos un servicio inmenso, aunque con la contrapartida de que nuestra vida era percibida como un medio para prestar ese servicio y tenía tendencia a identificarse con lo que hacía. Por eso resultó tan sorprendente en los años 50 del pasado siglo la propuesta de Hta. Magdeleine: importa más "ser con" y "estar con" que "hacer para". Las nuevas circunstancias le han dado la razón: en este momento histórico la sociedad civil se va haciendo cada vez más suficiente a la hora de atender los servicios sociales y lo que sigue urgiendo es estar presentes en esos lugares de fractura como "voces proféticas, libres, humildes y profundamente conectadas con el Espíritu". (Jesús Renau)

Hace unos años la revista Sal Terrae dedicó uno de sus números a reflexionar sobre esta pregunta: ¿Qué queda de la Teología de la liberación? y creo que fue Ion Sobrino quien respondió: "Queda Dios. Quedan los pobres". Centrándonos en el verbo quedar, estas podrían ser nuestras respuestas a la cuestión por el futuro de la Vida Consagrada:

- Queda Dios. Y por lo tanto la seguridad de que seguirán existiendo hombres y mujeres que opten por una entrega absoluta a Él en una vida de oración y de alabanza que es ya un fin en sí misma.
- Queda el desafío de la vida fraterna. Y por tanto la atracción por ensayar ya, aquí y ahora, ese amor que circula entre el Padre, el Hijo y el Espíritu. Y la llamada a apostar por la posibilidad de vivir en comunión más allá de las diferencias, en relaciones de reciprocidad y de acogida.
- Quedan los pobres. Y por tanto la posibilidad de vivir solidariamente con ellos compartiendo su vida y destino. "Es en Jesús de Nazaret, el Verbo hecho carne, Hombre pobre,

no tenido en cuenta, en quien Dios nos revela su rostro desde ahora inseparable de aquel, de todo hombre marcado por la pobreza o el sufrimiento" (Const. Htas de Jesús). El Papa Francisco nos anima: "Dios no tiene miedo de las periferias. Por eso, si ustedes van a las periferias, lo encontraran allí".

• Queda la inmensa demanda de trascendencia y espiritualidad de nuestro mundo y por tanto, la urgencia de que existan personas dispuestas a acompañar esa búsqueda y a ofrecer tiempos y espacios para compartir la fe y las preguntas.

A la Vida Consagrada actual y a cada uno de nosotros en ella se nos pide levantarnos de nuestras postraciones, ponernos en pie, soplar dones en vez de cenizas, liberar al yo de sus pesos muertos, aceptar en medio de nosotros al Viviente que nos llama, convoca y envía. Con esa "alegría del Evangelio que llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús, llamados a ser portadores de este mensaje de esperanza que da serenidad y alegría: la consolación de Dios, su ternura para con todos. (Papa Francisco)

Y podríamos aventurar lo que diría Jesús a la Vida Consagrada en este momento, quizá algo parecido a esto:

"Confía déjate conducir, no tengas miedo. Estás en trance de cambio y de continuar esa vocación de desplazamiento y de búsqueda que te acompaña desde los orígenes. Te sigo llamando a escudriñar los signos de los tiempos para saber hacia dónde tienes que ir. Lo mismo que Abraham, te toca salir de tierras que te eran conocidas y caminar, obedientemente, allí donde Yo te señale. Fíate de mí. ¿Recuerdas lo que dije un día a mis discípulos cuando caminaba con ellos por Galilea? Les pregunté si cuando los había enviado sin alforja y sin sandalias les había faltado algo y me respondieron: "-Nada, Señor". ¿No está siendo la hora de que, lo mismo que ellos, te fíes perdidamente de mí y creas que estoy trabajando algo nuevo con tu pobreza? No tengas miedo de aceptar ser en la Iglesia "portadora de mis heridas", una realidad débil, siempre frágil y nunca acabada"

Ojalá seamos capaces de responder lo mismo que Abraham: "Aquí estoy, Señor"

### LOS RELEVOS

Carlos de Foucauld, al poco tiempo de su conversión, descubrió que su camino para seguir a Cristo debía ser la imitación de la vida de Jesús en Nazaret, y como no encontró ninguna orden religiosa que tuviera este objetivo, pensó que su deber sería fundar una. Para ello, a lo largo de su vida, redactó varios proyectos de regla, llenos de fervor y de radicalidad pero imposibles de vivir en la práctica, y buscó seguidores, pero no tuvo éxito en su empresa, y a su muerte estaba solo. Y no sólo no había visto la existencia de personas que siguieran en una orden religiosa la "vida oculta" de Jesús, sino que tampoco aparecieron los cristianos, sacerdotes o laicos, que él había soñado, para estar junto a los musulmanes en una relación de amistad y de bondad, a fin de que descubrieran el cristianismo como una religión buena, contrariamente a lo que habían podido observar entre la mayoría de los europeos, militares y comerciantes, que iban a África en aquel tiempo colonial.

El Hermano Carlos murió en 1916, sólo y prácticamente desconocido... no dejó más que un puñado de personas que, desde Francia, se unían por la oración y la seriedad de su vida, a la labor misionera del Sahara: la Unión de los Hermanos y Hermanas del Sagrado Corazón. Y sobre todo, un amigo y discípulo que, aunque optó por otro estilo de vida, estaba dispuesto a trabajar para que la semilla lanzada por Carlos no se perdiera: Louis Massignon.

Este, no solo hizo todo lo que estaba en su mano para que la Unión continuara, sino que tuvo la feliz idea de pedirle a René Bazin, un escritor cristiano muy apreciado en su época, que escribiera una biografía de Carlos de Foucauld, y le facilitó todos los contactos necesarios para su realización. El libro "Charles de Foucauld, explorateur du Maroc, ermite au Sahara" fue editado en 1921 y tuvo inmediatamente un gran éxito en la Iglesia de Francia. El propósito de este libro era la expansión y consolidación de la Unión. ¿Quién hubiera pensado entonces que los otros proyectos de fundación, prácticamente abandonados por el propio Hermano Carlos, pudieran llegar a ser realizados por discípulos póstumos del solitario del Assekrem? ¿Quién hubiera pensado que aparecerían, contra toda esperanza, relevos que recogerían el testigo para pasarlo a las generaciones futuras?

Limitándonos a las fundaciones de institutos religiosos, es notorio observar que en los 15 años siguientes a la publicación del libro, aparecen los tres que más tarde dieron origen a algunos otros: los Hermanos de Jesús, las Hermanitas del Sagrado Corazón y las Hermanitas de Jesús.

De hecho, desde el mismo año 1921, un joven de 16 años, René Voillaume, se entusiasma con esta biografía, hasta el punto de soñar en vivir como Carlos. Su deseo tendrá que madurar mucho, hará un año de noviciado en los Padres Blancos, y todos los estudios de teología en el Seminario Diocesano. A lo largo de este tiempo, va encontrando otros compañeros seducidos por Foucauld, y deciden empezar un grupo de religiosos, inspirados en la regla de 1899, que proponía una estricta clausura junto a las poblaciones musulmanas del Sahara. Después de muchas búsquedas se instalaron en 1933 en el sur de Orán, en el pueblo de El Abiodh-Sidi-Cheikh. Allí vivirán, durante algunos años, estudiando la lengua árabe, acogiendo a los vecinos que acudían a ellos con algún problema, y sobre todo intercediendo por ese pueblo que el Señor les confiaba. Empiezan a llegar nuevos candidatos a este estilo de vida y se organizan en congregación religiosa.

En 1925, una mujer belga, casada, lee la biografía de Carlos de Foucauld y desde entonces Alida Capart Macoir, con su temperamento de fuego, será una verdadera discípula de Jesús a la manera del Hermano Carlos. Cuando su marido muere y sus hijos pueden seguir la vida sin ella, Alida, que se llamará desde ese momento Hermana Marie Charles de Jesús, se pone en contacto con la Asociación Carlos de Foucauld en Francia para pedir su entrada en la congregación de las hermanitas del Sagrado Corazón de Jesús. El responsable de la Asociación y Massignon le dicen: «Todavía no existe la congregación, justed tendrá que fundarla! » En 1933, a los 48 años, después de una formación de dos años a la vida religiosa, la Iglesia le confió la fundación de las hermanitas del Sagrado Corazón de Jesús, según las constituciones y el reglamento escritos por Carlos en 1902. Así pues, Marie Charles empieza la Fraternidad en el Sur de Francia cerca de Montpellier, con hermanitas de cinco nacionalidades: belga, alemana, argelina, griega y francesa. Con mucho valor trataron de vivir lo más exactamente posible lo que les pidió la Iglesia, es decir, el Reglamento escrito por Carlos de Foucauld. Rezaban mucho al estilo monástico y acogían a muchos parados y familias en la miseria (en 1933, había mucha pobreza en toda Europa, debido a la crisis financiera de 1929 en Estados Unidos). Algunos días dieron comida a unas 100 personas. También era necesario curarles y a veces se quedaban a dormir. Marie Charles

tenía un corazón muy grande y quería aliviar y socorrer a todos los que acudían. Con una mentalidad realista y moderna les ofrecía trabajo, por ejemplo, arreglar los caminos de los alrededores, cultivar la huerta etc. y a veces les ponía en contacto con personas que buscaban manos de obra.

"fundadores-relevo", Hermanita tercera de estos Magdeleine, también leyó el libro de René Bazin, se entusiasmó con él y durante largos años deseó con todas sus fuerzas llevar un día la vida que allí estaba reflejada y que coincidía con sus sueños más profundos. Por fin, en 1936, se marchó a Argelia con una compañera, y en 1939, después de pasar un año en el noviciado de las Hermanas Blancas, empezó la Fraternidad de las Hermanitas de Jesús. Magdeleine, que conoce la vida del Hermano Carlos mucho más que su regla, redacta un proyecto de vida religiosa inspirada en la vida de éste en Tamanrasset, donde vivió cercano y amigo de los Tuareg, compartiendo su vida al máximo. Vio que en una ocasión el P. Foucauld había hablado de religiosas "medio nómadas" y esta idea le encanta. Así que piensa en unas hermanitas que se harán amigas de los nómadas musulmanes compartiendo tanto cuanto posible su moso de vida, y rezando en medio de ellos. En 1946, debido seguramente a la llegada de vocaciones que desean vivir este ideal en otros contextos, renunciará a la idea de una consagración exclusiva al Islam y su Fraternidad se extenderá por el mundo.

En los años 1946 a 1948, una vez terminada la guerra durante la cual casi todos ellos fueron movilizados, hubo varios acontecimientos que contribuyeron a dar una nueva orientación a la Fraternidad de los Hermanitos de Jesús. La nueva situación sociopolítica, la sensibilidad de la Iglesia de Francia al mundo obrero, así como el contacto con Hermanita Magdeleine y su obra, llevaron a los Hermanos a fundar "fraternidades obreras" y a René Voillaume a reflexionar y poner por escrito esta nueva manera de interpretar el carisma legado por Carlos de Foucauld. especialmente en su libro "En el corazón de las Masas" que tanto contribuyó a extender el espíritu del Hermano Carlos en la Iglesia de los años 50 y 60 del siglo XX.

HERMANITA JOSEFA

# DESAFÍOS Y PROPUESTAS DE LA VIDA RELIGIOSA PARA EL MOMENTO ACTUAL

Cuando hablamos de "pastoral" tenemos como referencia al Pastor por excelencia: que no es un asalariado; que ama con ternura a los suyos ("no temas rebañito mío"); que da la vida pos sus ovejas; que sigue la ilógica evangélica de dejar a noventa y nueve por una. Pastoral no es lo meramente eficaz, sino lo gratuito, lo testimonial, lo que favorece aquello que somos: amados por Dios e hijos suyos.

Creo que toca ahora a cada uno de nosotros descubrir los *desafíos* que se le presentan en su acción pastoral concreta, De todas formas, voy a apuntar algunas ideas que puedan servir de referencia para la reflexión personal.

- Construir el milenio que viene ¿podemos cambiar los paradigmas? Algunos habrá que esperar a que mueran; otros, desenmascararlos; otros, simultanearlos. Hay que tener claro que es necesario conocer lo que está pasando a nuestro alrededor para poder dirigir nuestra acción pastoral: por dónde va la educación actual, la desestructuración familiar, los problemas sanitarios, las estructuras de pecado, el ataque a la vida.... estamos en el mercadillo de las medias verdades.., pero aprovechemos lo que hay de verdad, y sobre todo la conciencia de necesidad de verdad. Conviene:
- ✓ El dialogo con las instancias secularizadas, previo conocimiento y respeto del lenguaje y la mentalidad que presuponen, sin dogmatismos pero sin vendernos, sin superficialidades.
- ✓ Valorar el lenguaje del "signo", característico de la vida religiosa, porque es apropiado para la sociedad postmoderna, donde se procede más por contagio que por razonamiento. Ahora bien, no podemos extremar este significado dándole a lo religioso un carácter taumatúrgico por el mero hecho de estar presentes, pues con ello no haríamos más que sumarnos al abanico de propuestas mágicas en mercado.
- ✓ Recuperar el valor de lo pequeño: la encarnación como asunción personal de lo débil, lo humillado, lo inconstante, para mostrar que no sólo es posible sino ineludible (en el caso de Dios) y deseable (en el nuestro) el que convivan en perfecta armonía lo absoluto y lo caduco, el reino consumado y el que viene... (¡qué misterio saber que el hombre perfecto es persona divina!)

- "Cristianos anónimos" sí; "cristianos cobardes" no. No podemos confundir la profundidad teológica de esa realidad que es la existencia de "cristianos anónimos" —como diría Karl Rahner—(personas a las que aún no ha llegado el mensaje de Cristo pero reciben el amor sacrificado de la Redención), con este anonimato cobarde en que se ha sumido buena parte de los bautizados. Un desafío es despertar las conciencias, reforzar esta fe cogida con alfileres de muchos porque el cristianismo no es intimista en el sentido de yo creo y ya está... la fe verdadera te hace moverte, el evangelio es levántate y anda... cuando el evangelio entra dentro, la vida cambia radicalmente. Se nos tiene que notar que somos de Cristo.
- ¿Dónde está la juventud? ¿dónde están los hombres y las mujeres de nuestro tiempo? ¿dónde está el futuro?..., allí estarán los que se consagran a testimoniar el amor de Dios al mundo. Un desafío es estar allí donde emergen los nuevos paradigmas, las nuevas culturas.

Las propuestas pastorales para el tercer milenio surgen de la conciencia y de la necesidad de vivir en profundidad la propia consagración religiosa. La vida religiosa como estado de concentración en la fe. Se necesitan signos concentrados para que se vean. La opción pastoral es la disolución del signo, de la concentración, de la sal en el cocido, de la levadura en la masa. El punto de partida sea recuperar la primera caridad (cfr. Ap 2,4), y a la vez recuperar la oración, el estado de oración como el camino cristiano para el desarrollo de la personalidad. Esto implica abandonar la lógica de mercado (la gratificación) por la ilógica evangélica (la gratuidad), con la conciencia de que lo que nos hace resplandecer es buscar la felicidad del otro, sin pasar la factura, con el mayor heroísmo y en silencio. Esto implica prepararnos a reconocer el Cristo que duerme en el corazón de cada hombre y de cada mujer de nuestro tiempo.

Para ello proponemos las siguientes líneas pastorales:

- Ayudar a reconocer la presencia de Dios en la propia vida: el *"dios desconocido" tiene nombre.*
- Acompañar en la experiencia fundante, con el presupuesto de creer en la gracia.
- Fundamentar la conciencia moni en la conciencia filial.

### El «dios desconocido" tiene nombre

Quizás en más de una ocasión hemos rememorado en nuestra historia personal o en nuestra misión el episodio protagonizado por el apóstol San Pablo en el Areópago de Atenas -como nos relata el libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 17, 16-34; ver especialmente 22-24)- cuando manifiesta a los atenienses su sorpresa porque, paseando por la ciudad y observando los numerosos altares dedicados a numerosos dioses, se encuentra entre ellos uno con la inscripción "al dios desconocido". También hoy nuestras calles, las plazas de nuestro mundo desacralizado están invadidas por altares dedicados a ídolos: el bienestar, el dinero, el hedonismo, el egoísmo... y los hombres y mujeres de nuestro tiempo ponen en ellos su corazón. Pero si no nos detenemos en la primera apariencia, si nos liberamos de posibles prejuicios pesimistas y observamos atentamente, es muy posible que encontremos en muchos de nuestros prójimos un altar al dios desconocido, la secreta espera y esperanza de que alguien, como San Pablo aquel día, desvele el nombre de esa nostalgia que les anida en el corazón.

Cuando las personas detectamos esta huella del Misterio en nosotros necesitamos, en algún modo, desvelarlo, describirlo, aunque sea rozarlo, porque presentimos que a él se haya vinculado nuestro origen, nuestro presente y nuestro destino. Aquí tenemos la gran aventura y el gran reto que se nos presenta como cristianos, como religiosos de hoy: mostrar, anidar a nuestros hermanos a descubrir que el misterio les ha sido ya revelado, que esa presencia escrita en el corazón tiene un nombre: es el Dios de la gracia, Aquel que se nos ha donado haciendo de nuestra historia una historia de salvación. Muchos se resisten a creer que en Dios se encuentra el sentido de sus vidas. Por eso "el servicio más específico que se pide hoy a los consagrados -resaltaba el Papa en el discurso de inauguración de la última asamblea ordinaria del Sínodo de los Obispos- es el de aliviar la mayor pobreza de nuestro tiempo: a causa del rechazo de Dios, hoy muchos han perdido el sentido de la vida. El consagrado se pone en medio de ellos como una profecía viva del amor salvífico de Dios y, por eso, como testigo de alegría y esperanza, como constructor del futuro en la perspectiva del Reino".

Puede servirnos el siguiente itinerario pedagógico:

• Desenmascarar los "minidioses" y descubrir el altar al dios desconocido.

- Reconocer la imagen deformada de Dios. Estar allí donde se ha deformado la imagen de Dios en el doble aspecto: porque se ha deformado la idea que tenemos de Dios o porque se ha deformado su imagen, que somos nosotros.
- Confesar la fe desde la propia biografía, para que el necesario anuncio explícito del evangelio vaya corroborado siempre por el testimonio del sentido que adquiere en la existencia personal.

# Acompañar en la experiencia fundante

Para poder reconocer y acompañar las experiencias fundantes que marcan la existencia de nuestros contemporáneos se nos presentan dos tareas ineludibles:

1°. Hablar el lenguaje de nuestro tiempo: Cuando por las mañanas observo a las personas con quienes comparto el trayecto cotidiano hacia el trabajo me pregunto ¿qué entenderán de mi vida, de mi lenguaje? y estoy convencida de que hay que hablarles en parábolas; es imprescindible para que puedan percibir nuestra vivencia y descubrir ecos en la propia existencia. ¿No era éste el método de Jesús de Nazaret? Él adaptaba lo que había visto y oído del Padre ("os he llamado amigos porque os he dado a conocer...") a lo que podían ver y oír sus conciudadanos. También a nosotros nos toca adaptar —sin menguar— pan que puedan recibirlo nuestros contemporáneos, lo que hemos visto y oído del Hijo por medio del Espíritu.

Hay un sistema de traducción inmediata que consiste en encontrar escenas actuales que, sustituyendo las imágenes utilizadas por Jesús, traduzcan el mismo mensaje. Esto es algo que seguramente hemos utilizado alguna vez en nuestra acción pastoral, especialmente cuando trabajamos con niños y jóvenes. Así, por ejemplo, el hijo pródigo de hoy podría ser el drogadicto que quiere rehabilitarse, o el buen samaritano sería el buen magrebí... Se trata de aprender a utilizar un lenguaje que haga cercana la realidad espiritual y presente a la gente el atractivo del Reino.

Esta labor de traducción es necesaria y nos ayudará en la pastoral. De todas formas, la mayor dificultad estriba en reconocer las claves perennes del mensaje evangélico y construir las parábolas que Cristo hubiera utilizado para presentarlo al hombre de hoy. ¿Qué diría Cristo a la adolescente que está de vuelta de la vida, al

joven y ambicioso empresario, a las señoras en el mercado, al abuelo en la residencia de ancianos, al enfermo de SIDA...

2°. Construir los cimientos: La pérdida de puntos de referencia, estables e inamovibles ha traído consigo una pérdida de fundamento común sobre el que alzar el edificio de la fe. Antes contábamos con cimientos más o menos Firmes sobre los que construir la casa; hoy faltan referentes religiosos en las familias y en los ambientes sociales con el resultado de una real analfabetización religiosa. Por eso hay que empezar por construir los cimientos.

Los religiosos tenemos referencias firmes y una clara y definida jerarquía de valores, pero de poco nos servirá tratar de imponerlos. Más que apelarnos al deber o a las normas, la vía será la del encuentro con cada individuo concreto. Esta es una de las mayores necesidades, en la mejor dinámica evangélica del "sígueme" personalizado con el que Cristo se dirigía a sus discípulos.

**3°.** El acompañamiento: Son necesarias pastorales: del acompañamiento espiritual para que tengan personal experiencia de Dios; de la cercanía, la conversación, el lenguaje cotidiano, la tradición oral; de la amistad y convivencia.

### Fundamentar la conciencia moral en la conciencia filial

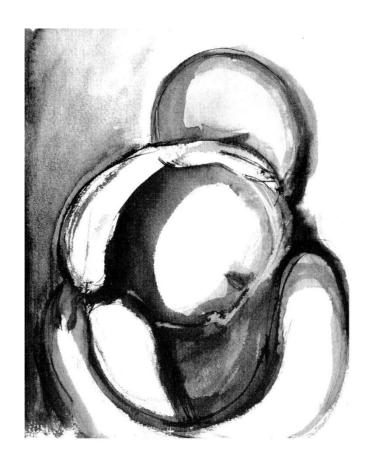
La sociedad actual necesita recuperar la *conciencia moral* y ésta no puede ser presentada desde parámetros que aprisionen a las personas sino desde una *pastoral del amor*, *de los valores* que, por radicarse en una auténtica humanización, sea integradora de la personalidad, y por tanto liberadora.

Nuestra clave es la *conciencia filial*. Esta condición filial de nuestra naturaleza marca profundamente el valor fundamental de la persona humana: *ser hija de Dios*. La *filiación divina* es el valor fundamental desde el que cobran sentido los demás valores, que se verán iluminados por la acción de Dios en nuestras vidas: *fundamentar la conciencia moral en la conciencia filial*.

La pastoral cristiana, en fin, no puede olvidar nunca su modelo: Jesucristo, y su texto: su Evangelio.

LOURDES GROSSO GARCÍA, Vida religiosa y desafíos pastorales del tercer milenio en Vida Nueva, febrero 1998.

# Páginas para la Oración



"Espero que «despertéis al mundo», porque la nota que caracteriza la vida consagrada es la profecía. Como dije a los Superiores Generales, «la radicalidad evangélica no es sólo de los religiosos: se exige a todos. Pero los religiosos siguen al Señor de manera especial, de modo profético». Esta es la prioridad que ahora se nos pide: «Ser profetas como Jesús ha vivido en esta tierra... Un religioso nunca debe renunciar a la profecía» (29 noviembre 2013).

El profeta recibe de Dios la capacidad de observar la historia en la que vive y de interpretar los acontecimientos: es como un centinela que vigila por la noche y sabe cuándo llega el alba (cf. Is 21,11-12). Conoce a Dios y conoce a los hombres y mujeres, sus hermanos y hermanas. Es capaz de discernir, y también de denunciar el mal del pecado y las injusticias, porque es libre, no debe rendir cuentas a más amos que a Dios, no tiene otros intereses sino los de Dios. El profeta está generalmente de parte de los pobres y los indefensos, porque sabe que Dios mismo está de su parte.

Espero, pues, que mantengáis vivas las «utopías», pero que sepáis crear «otros lugares» donde se viva la lógica evangélica del don, de la fraternidad, de la acogida de la diversidad, del amor mutuo. Los monasterios, comunidades, centros de espiritualidad, «ciudades», escuelas, hospitales, casas de acogida y todos esos lugares que la caridad y la creatividad carismática han fundado, y que fundarán con mayor creatividad aún, deben ser cada vez más la levadura para una sociedad inspirada en el Evangelio, la «ciudad sobre un monte» que habla de la verdad y el poder de las palabras de Jesús".

CARTA APOSTÓLICA DEL SANTO PADRE FRANCISCO A TODOS LOS CONSAGRADOS CON OCASIÓN DEL AÑO DE LA VIDA CONSAGRADA, noviembre 2014

# ORACIÓN A MARÍA DE NAZARET

Madre, a Ti elevamos Nuestra oración de gracias Cuando contemplamos cómo nos haces tuyos y acoges los deseos y aspiraciones de esta comunidad cristiana y de todos tus hijos de este barrio.

Nos gusta llamarte María, porque eres tan sencilla tan cercana, tan "de aquí", que te sentimos como una de los nuestros.

María de Nazaret enséñanos a ser como Tú: acción de gracias por los dones recibidos, presencia y cercanía entre los pobres acogedores de los valores del Reino, fuertes ante las injusticias de este mundo, hombre y mujeres llenos de espíritu.

Tú que eres tan Madre, danos tus entrañas maternas ante toda debilidad humana, ante los pequeños, los últimos y los excluidos, ante los pecadores y los alejados. Tú que viviste en Nazaret, como una sencilla aledaña, yendo con tu cántaro por agua a la fuente, escuchando y consolando a quien acudía a Ti; enséñanos a valorar lo pequeño y lo cotidiano, y a hacer brotar el Reino desde el servicio humilde a los hombres y mujeres de este bario; que estemos atentos a sus necesidades y abiertos a dejarnos evangelizar por ellos.

Tú que cuidaste en Nazaret de Jesús, acompaña a esta comunidad en su deseo de proclamar la Buena Noticia de la liberación, el perdón y la paz.

María de Nazaret deseamos amor como Tú, vibrar con tu mirada serena y dar lo mejor de nuestras vidas a la causa de Jesús.

Que esta capilla sea lugar de acogida, de encuentro, de encarnación, como lo fuese vuestra casita de Nazaret. Amén

# ORACIÓN DE LOS CONSAGRADOS Y CONSAGRADAS

Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, Padre de nuestro Señor Jesucristo y Padre nuestro, acoge la oración que te presentamos.

Mira con bondad nuestros deseos y ayúdanos a vivir con pasión el don de la vocación

Tú, Padre,

que en tu proyecto gratuito de amor nos llamas, en la estabilidad o en la itinerancia, a buscar tu rostro en el Espíritu, haz que seamos memoria tuya: sea fuente de vida en la soledad y en la fraternidad, y podamos ser, en nuestro tiempo, reflejo de tu amor

Cristo, Hijo de Dios vivo, que caminabas por nuestras calles casto, pobre y obediente, compañero nuestro en el silencio y en la escucha, mantén en nosotros la pertenencia filial como fuente de amor.

Haz que vivamos el Evangelio del encuentro: ayúdanos a humanizar la tierra y a crear fraternidad, llevando las fatigas de quien está cansado y no busca más, la alegría de quien espera, de quien busca, de quien custodia signos de esperanza.

Espíritu Santo, Fuego que ardes, ilumina nuestro camino en la Iglesia y en el mundo. Danos el coraje del anuncio del Evangelio y la alegría del servicio en la cotidianidad de los días. Abre nuestro espíritu a la contemplación de la belleza.

Custodia en nosotros la gratitud y la admiración por la creación, haz que reconozcamos las maravillas que tú realizas en todo viviente.

María, Madre del Verbo, vela sobre nuestra vida de hombres y mujeres consagrados, para que la alegría que recibimos de la Palabra llene nuestra existencia, y tu invitación a hacer lo que el Maestro dice (cf. Jn2, 5) nos encuentre activos intérpretes en el anuncio del Reino. Amén.

# TEMAS PARA LOS PRÓXIMOS NÚMEROS

El equipo de redacción del Boletín, recuperando una antigua tradición, irá publicando con antelación los números previstos para que puedan colaborar quienes lo deseen, ajustándose al tema y al formato del Boletín. Las colaboraciones pueden hacerse llegar a las siguientes direcciones: (vicariopastoral@diocesisalmeria.es) o (maikaps73@gmail.com)

Los cuatro números del Boletín del año 2016 versarán sobre la espiritualidad foucaldiana en este año del centenario de la muerte violenta del beato Carlos de Foucauld.

Año 2016 Enero — Marzo n. 188 CARLOS DE FOUCAULD: LA NOVEDAD DEL EVANGELIO "Y dejándolo todo, lo siguieron" (Lc 5,11)

Año 2016 Abril — Junio n. 189

"CARLOS DE FOUCAULD: GRITAR EL EVANGELIO DESDE EL
TESTIMONIO, LA PRESENCIA, LA AMISTAD
"... porque es necesario que hoy me quedse en tu casa" (Lc 19, 5)

Año 2016 Julio — Septiembre n. 190 CARLOS DE FOUCAULD: POBRE DESDE LOS POBRES "Se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo" (Flp 2,7)

Año 2016 Octubre — Diciembre n. 191 CARLOS DE FOUCAULD: "LA PERFECCIÓN ES SER COMO EL MAESTRO"

"Todo lo que hacéis a cada uno de estos pequeños a Mí me lo hacéis" (Mt 25,45)

# Nota de Administración

La economía modesta del BOLETÍN es imprescindible para ofrecer este servicio de comunión de las diversas familias y para mantener vivo el carisma.

# UN LIBRO... UN AMIGO



AUTOR: Congregación para los Institutos de vida consagrada y las sociedades de vida apostólica

TíTULO: ¡Alegraos!

EDITORIAL: San Pablo

FECHA DE EDICIÓN: 2014

LUGAR: Madrid

PÁGINAS: 64

FORMATO: 11x18

El primero de dos libros, pequeños por el tamaño pero grandes por el contenido, publicados por la Congregación que en Roma se ocupa

de los Religiosos, con motivo del año de la Vida Consagrada.

Documentos breves, que reflexionan sobre las llamadas del Papa y que inciden en algunos aspectos fundamentales de la Vida Consagrada: el encuentro personal con Cristo, la fidelidad, la misión, la cercanía al pueblo de Dios y el amor.

El segundo apareció también a finales de 2014 con el título "¡Escrutad!" y en él, a partir del concilio Vaticano II y de las palabras del Papa Francisco, se propone un camino de comunión y de discernimiento para escrutar el horizonte de la historia y ser don en tantos cruces de caminos del mundo y de las culturas.

Además del interés propio para los consagrados y para todos los que quieren seguir a Jesús, tienen el interés de hacer patente el cambio de clima que se observa en las "altas esferas" de Roma.

HTA. JOSEFA ASSUMPTA DE JESÚS

# Fraternidades del Hermano Carlos de Jesús en España

### REDACCIÓN BOLETÍN IESUS CARITAS

c.e: redaccion@carlosdefoucauld.es

### ADMINISTRACIÓN DEL BOLETÍN IESUS CARITAS

c.e: administración@carlosdefoucauld.es

### ASOCIACIÓN C. FAMILIA DE FOUCAULD EN ESPAÑA

c.e: asociación@carlosdefoucauld.es

### WEBMASTER PÁGINA WEB

c.e: webmaster@carlosdefoucauld.es

### COMISIÓN DE DIFUSIÓN

c.e: difusion@carlosdefoucauld.es

### FRATERNIDAD SECULAR "CARLOS DE FOUCAULD"

c.e: fraternidadsecular@carlosdefoucauld.es

### FRATERNIDAD CARLOS DE FOUCAULD (Asociación de Fieles: laicas con celibato)

c.e: fraternidadcarlosdefoucauld@carlosdefoucauld.es

### FRATERNIDAD IESUS CARITAS (Instituto Secular Femenino)

c.e: fraternidadiesuscaritas@carlosdefoucauld.es

### FRATERNIDAD SACERDOTAL "IESUS CARITAS"

c.e: fraternidadsacerdotal@carlosdefoucauld.es

### COMUNITAT DE JESÚS (Asociación privada de fieles)

c.e: comunidaddejesus@carlosdefoucauld.es

### HERMANOS DE JESÚS

c.e: hermanosdejesus@carlosdefoucauld.es

### HERMANITAS DE JESÚS

c.e: hermanitasdejesus@carlosdefoucauld.es

### HERMANITAS DEL SAGRADO CORAZÓN

c.e: hermanitasdelsagradocorazon@carlosdefoucauld.es

### HERMANOS DEL EVANGELIO

c.e: hermanosdelevangelio@carlosdefoucauld.es

### UNIÓN-SODALICIO CARLOS DE FOUCAULD

(Para vivir el carisma en solitario)

c.e: union@carlosdefoucauld.es

### HERMANITAS DE NAZARET

 $\textbf{c.e.} \ hermanitas de nazar et @ carlos de foucauld. es$ 

# SUMARIO

EDITORIAL	
• Abrazar el futuro con esperanza. Manuel Pozo Oller	. 5
DESDE LA PALABRA	- 7
• Invitación especial al seguimiento de Jesús. Antonio Rodríg Carmona	_ 9
EN LAS HUELLAS DEL HERMANOS CARLOS	. 11
• "Una vida a la escucha del Espíritu". André Berger. Hno. del Evangelio.	13
TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS	
Desde un Carmelo teresiano. Carmelitas Descalzas.      Como Logía en Nagarat Hasa del Sagrado Carmén.	
<ul> <li>Como Jesús en Nazaret. Htas. del Sagrado Corazón.</li> <li>Luis Palazín Rizo, Testigo. Antonio Marco. Fraternidad de Jesús</li> </ul>	. 28
de Murcia	. 29
<ul> <li>Desde la Familia Monástica de Belén. Una monja de Belén</li> <li>Comunidad sencilla al servicio del barrio. Familia de Nazaret</li> </ul>	. 30 - 33
IDEAS Y ORIENTACIONES	. 37
• Teresa de Ávila: Maestra del Camino Espiritual hoy. J.L. Vázquez Borau	.39
• "Sal de tu tierra" una llamada a la vida religiosa. Dolores Aleixandre RSCJ	. 50
<ul> <li>Los relevos. Josefa Falgueras. Hta. de Jesús.</li> <li>Desafíos y propuestas de la Vida Religiosa para el momento actual.</li> </ul>	- 53
Lourdes Grosso García	. 56
PÁGINAS PARA LA ORACIÓN	. 61
<ul><li> Oración a María de Nazaret. Familia de Nazaret</li><li> Oración de los consagrados y consagradas. Papa Francisco.</li></ul>	
TEMA PARA EL PRÓXIMO NÚMERO	

families Carlos deforcarld